



SECRETARÍA ACADÉMICA
COORDINACIÓN DE POSGRADO
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO

***Aproximaciones a un multiculturalismo barroco en la educación.
Un análisis hermenéutico.
El caso de Xochimilco”***

Tesis que para obtener el Grado de
Maestra en Desarrollo Educativo

Línea: Hermenéutica y educación multicultural

Presenta

Silvia Nayeli Rosete Escamilla

Directora de tesis

Dra. Ma. Guadalupe Díaz Tepepa

A Silvia y Mario, mis padres

A Héctor, mi esposo

A Héctorcito, mi hijo

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a mi asesora de tesis, a la Doctora Guadalupe Díaz Tepepa, quien me tuvo confianza, encauzó el estudio desde su origen y respaldó la culminación del trabajo. Su paciencia y comprensión siempre fue una gran ayuda. Le agradezco sus enseñanzas y su tiempo.

Al Doctor Samuel Arriarán por enseñarme el multiculturalismo y el barroco. Sus clases siempre aportaron valiosa información para la realización de esta tesis.

A la Doctora Elizabeth Hernández, por sus palabras de aliento, motivación y sugerencias. También por enseñarme la hermenéutica y el multiculturalismo.

Agradezco a mi familia por su confianza y espera.

A la Universidad Pedagógica Nacional por brindarme la oportunidad de terminar este trabajo y cerrar un ciclo en mi vida profesional.

Es importante mencionar que para la elaboración de esta tesis se contó con el apoyo de una beca CONACYT

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
---------------------------	---

CAPÍTULO I

REFERENTES CONCEPTUALES PARA EL ESTUDIO DEL MULTICULTURALISMO	20
--	----

1.1 La cultura como texto.....	23
--------------------------------	----

1.2 La diversidad cultural.....	31
---------------------------------	----

1.3 La problemática del multiculturalismo y la educación.....	37
---	----

1.4 El ethos barroco.....	40
---------------------------	----

CAPÍTULO II

LAS TEORÍAS DEL MULTICULTURALISMO	45
--	----

2.1 Las teorías del multiculturalismo.....	47
--	----

2.1.1 Multiculturalismo Liberal.....	49
--------------------------------------	----

2.1.2 Multiculturalismo Comunitarista.....	52
--	----

2.1.3 Multiculturalismo Pluralista.....	57
---	----

2.1.4 Multiculturalismo Analógico Barroco.....	61
--	----

CAPÍTULO III

LA HERMENÉUTICA EN LA CONSTRUCCIÓN DE TEXTOS INTERPRETATIVOS	65
---	----

3.1 La identidad.....	67
-----------------------	----

3.1.1 Identidad colectiva.....	71
--------------------------------	----

3.1.2 Identidad personal y narrativa.....	73
3.2 El sujeto multicultural-barroco.....	77
3.3 Elementos identitarios en la configuración de la cultura en Xochimilco.....	80
3.4 Antecedentes históricos de la Delegación Xochimilco.....	82
3.5 Costumbres y tradiciones de la población xochimilca.....	87
3.5.1 La fiesta de la flor más bella del ejido.....	89
3.5.2 La veneración del Niño pan.....	91
3.5.3 El paseo en trajinera.....	94
3.5.4 El día de muertos.....	95
3.6 La identidad en la cotidianidad de los pobladores xochimilcas.....	98

CAPITULO IV

DISEÑO DE REFERENTES EDUCATIVOS PARA CONSIDERAR LA DIVERSIDAD Y MULTICULTURALISMO EN LA ESCUELA PRIMARIA

4.1 El multiculturalismo en la escuela primaria.....	104
4.1.1 El contexto escolar de la escuela primaria Fernando Celada.....	105
4.1.2 El proyecto escolar de la escuela primaria Fernando Celada.....	107
4.1.3 El salón de clases del grupo 6° C.....	108
4.2 Experiencia educativa en la escuela primaria.....	110
4.2.1 Elementos identitarios en el salón de clase.....	111
4.2.2. Acontecimientos que desvían la práctica educativa.....	118
4.3 Hacia la educación barroca.....	120

CONCLUSIONES.....	123
--------------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA.....	128
--------------------------	------------

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Un notable moralista mexicano, Mario Moreno "Cantinflas", le dijo en cierta ocasión a un señor con el que discutía: "Pero oiga, mire nomás, ¡qué falta de ignorancia!". Cantinflas era un maestro de la paradoja, pero su broma contenía una gran verdad. Existe una cultura no escrita que se manifiesta en la memoria, la transmisión oral y el cultivo de la tradición. En el habla de todos los días. Para conocerla —Cantinflas tiene razón— hace falta un poco de ignorancia. (Fuentes, Carlos 2011)

Las palabras de Carlos Fuentes me han llevado a un análisis que gira en torno a esa falta de ignorancia. Considero que habrá que hacer un acercamiento al estudio de la cultura no escrita, a las costumbres, a las tradiciones, a lo mítico; los cuales no se han tomado en cuenta en varios escenarios, en particular, en la educación. Por tal motivo, es necesario comprender e interpretar las manifestaciones de cada grupo cultural en México.

Dentro de la sociedad mexicana y latinoamericana existen problemáticas relacionadas con un gobierno neoliberal, discriminación social y cultural, tendencia a la homogeneidad en las políticas públicas, desigualdad la población en general y entre los pueblos indígenas, conflictos en la educación, falta de reconocimiento de la diversidad cultural, entre otros, mismas que provocan la falta de respeto en los derechos humanos, a los valores, las costumbres y el sentido del ser humano.

Ante esta situación, es indispensable un acercamiento hacia algunos conceptos que permitan comprender críticamente tal situación. La hermenéutica como teoría de la interpretación y como alternativa para la solución de los problemas actuales respecto a la educación nos proporciona un enfoque de los problemas y una serie de conceptos que han sido aplicados en el presente estudio como metodología e hilo conductor.

Un concepto esencial derivado de la hermenéutica es el multiculturalismo que ha sido revisado desde diferentes enfoques teóricos y perspectivas analíticas para ubicarnos en un tipo de multiculturalismo que ha permitido reconocer las adversidades que se presentan en la sociedad mexicana y pensar alternativas para el diálogo y comprensión hacia el Otro respetando las diferencias culturales sin caer en relativismos pero intentando romper el univocismo característico en la ideología que se sostiene como tendencia general en las políticas educativas.

México es una nación multicultural debido a la conformación de su diversidad étnica y confluencia de culturas diferentes, lo cual parece diluirse en los actuales esquemas de globalización y políticas neoliberales donde lo local tiende a perderse generando una homogeneización en las culturas, cambiando así sus significados y símbolos que las distinguen unas de otras.

Esta perspectiva de homogeneización tiende a reproducirse en el ámbito educativo y, en específico, en la educación que se imparte en las escuelas públicas de la Ciudad de México que, a lo largo de varias décadas, han estado trabajando bajo el enfoque integracionista de la educación nacional a cargo de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y de diversas instituciones gubernamentales como la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB), Dirección General de Educación Indígena (DGEI), entre otras; éstas centran su modelo en escuelas de zonas marginales y rurales principalmente.

Durante décadas y en la actualidad, se ha observado que este enfoque no cumple con las características adecuadas, y además es empobrecedor, para que se tome en cuenta la diversidad cultural y el respeto de las formas de pensar y actuar de los educandos en las escuelas; de tal manera que no puede considerarse que la educación intercultural oficial actual, esté alcanzando sus objetivos al atender a las comunidades indígenas, sino que, por el contrario, se orienta a las políticas homogeneizantes del Estado Neoliberal.

Dietz y García (2006: 230) mencionan:

A través de la educación, el Estado promueve una lengua franca para asegurar la comunicación pluricultural, una cultura para la homogeneidad de concepciones y valores y una historia que deviene para la identificación de los diferentes en un pasado común. Sin embargo, cabe resaltar que la lengua, la cultura y la historia que deviene nacional no son otra, sino la de la cultura hegemónica.

Si este enfoque no ha obtenido resultados favorables en las comunidades indígenas, ¿entonces cómo puede orientarse hacia las escuelas de las zonas urbanas de la Ciudad de México donde se perciben más de dos culturas en constante interacción? Por lo tanto, es pertinente revisar las prácticas educativas para llevar a cabo una propuesta alternativa en la cual se tomen en cuenta las características culturales de los indígenas migrantes o itinerantes y originarios en las escuelas, de tal manera que aquellos elementos identitarios y de validez universalista no se pierdan y se compartan en actividades pedagógicas de reciprocidad.

Cabe señalar que algunas de las Delegaciones del Distrito Federal, como Milpa Alta y Xochimilco, se consideran semi-urbanas; en éstas se observan vestigios indígenas y otras manifestaciones populares que se relacionan con una cultura popular local que también la podemos encontrar en los pueblos originarios de todas las delegaciones y colonias de la Cuenca de México, a través de sus mayordomías y fiestas patronales principalmente. Asimismo, tales localidades son receptoras de migrantes de diferentes estados de la República Mexicana. En las escuelas de estos contextos locales se adecuó el enfoque de educación intercultural, en su modelo de enseñanza, para atender a los alumnos de ambas Delegaciones.

Además, este enfoque no sólo se adaptó a estas Delegaciones por las características de la descendencia indígena de los alumnos y por la presencia de nuevos sujetos que se han incorporado por las intinerancias del país; sino que además, se empezó a trabajar de la misma manera en otras Delegaciones como

Tlalpan, Cuauhtémoc e Iztapalapa, debido a la permanencia de alumnos indígenas de los estados.

Ante tal situación, que seguramente es un reto para la educación, mi investigación de campo se abocó a describir analíticamente las prácticas pedagógicas que se realizan en la escuela primaria con características multiculturales y a identificar experiencias valiosas de los actores educativos en grupos multiculturales. Para la realización de la investigación, se seleccionó la escuela primaria Fernando Celada Miranda ubicada en el barrio de la Asunción de la Delegación Xochimilco, zona centro.

Por las características de los alumnos originarios, hace aproximadamente cinco años, la escuela primaria empezó a trabajar bajo el enfoque de la “educación intercultural” donde se pretende dar atención educativa a los xochimilcas. Tal educación intercultural toma en cuenta contextos donde hay o hubo vitalidad lingüística. En el caso que nos ocupa, el contexto se caracteriza por la práctica de la lengua náhuatl que ha dejado de tener vigencia en los pobladores de Xochimilco desde hace más de cincuenta años; sin embargo, existen otros elementos culturales que a pesar de haber perdido su originalidad; se realizan con fines políticos y turísticos bajo el discurso de la conservación del patrimonio cultural de Xochimilco, como es el caso de la Flor más bella del ejido que carece de sentido educativo.

Por lo tanto, es muy importante revisar las prácticas culturales locales para discriminar aquéllas que merecen ser parte de un patrimonio y aquéllas que hay que analizar y modificar a través de la escuela por medio de esta propuesta.

Al pretender atender a la población xochimilca, se detectó que en las aulas acuden niños de diferente origen cultural. Sin embargo, en las escuelas primarias de Xochimilco, se han generalizado actividades educativas hacia los alumnos, realizando combinaciones de la cultura local, anglosajona y la cultura de una comunidad indígena.

En las escuelas primarias públicas, los profesores tienden a suponer que al atender la lengua y algunas prácticas culturales de manera folclórica, están reconociendo y respetando a los alumnos que provienen de algún grupo cultural no local. Mientras tanto, en la realidad educativa, aún se hace énfasis a la formación de los educandos con base en un modelo que tiende a ser tradicionalista e integracionista.

Ante esta problemática, surge el interés de identificar y analizar las experiencias barrocas de los alumnos migrantes y xochimilcas en la escuela primaria y los efectos de éstas para desarrollar una propuesta educativa desde un enfoque hermenéutico, con el objetivo de respetar las diferencias en el aula y dar cuenta de un multiculturalismo apropiado en la escuela.

Cabe aclarar que no planteo una hipótesis, dado que mi método posee un perfil de descubrimiento, es interpretativo y comprensivo bajo un enfoque hermenéutico; por otro lado, el planteamiento de hipótesis alude a otro método que es verificacionista y científicista y que no voy a utilizar. Por lo tanto, me parece más conveniente señalar algunas consideraciones preliminares que se irán desarrollando durante el proceso de la investigación.

Se considera como propuesta metodológica el multiculturalismo barroco desde un enfoque hermenéutico ya que contribuye a la comprensión de las prácticas educativas locales, reconocimiento a la diversidad cultural dentro y fuera de las escuelas y para el desarrollo de acciones educativas pertinentes por estar situadas en su contexto de actuación.

La educación multicultural no sólo es una necesidad actual sino una práctica escolar vivida por las diferentes comunidades de nuestro país. Me interesaron investigar de manera particular las siguientes problemáticas: ¿existe una atención a la diversidad cultural de los alumnos por parte de los profesores en la escuela? En caso de que la hubiera, ¿qué características tiene esa atención? En caso contrario, ¿qué medidas debería tomar en cuenta la escuela para la atención a la diversidad de sus

alumnos? ¿por qué podría ser mejor un multiculturalismo en la educación general y no la educación intercultural? ¿cómo promover una educación multicultural que considere al aula como una diversidad en diálogo y a los alumnos con sus diferentes visiones del mundo, símbolos, costumbres, creencias, formas de pensar, etcétera? ¿de qué tipo de multiculturalismo se trata?

Por lo expuesto anteriormente, los especialistas en educación multicultural: Arriarán Cuéllar, Samuel y Elizabeth Hernández (2001: 21) analizan las características que debe tener este tipo de educación en donde prevalezca un enfoque hermenéutico:

Si entendemos que en el mundo que nos toca vivir ya no se puede postular la educación monocultural acorde con la ideología de un Estado liberal, de lo que se trata es de abrimos a la necesidad de otra perspectiva donde la educación sea multicultural, es decir, que respete las diferencias culturales (dentro y fuera del aula). La educación multicultural no se da simplemente a raíz de imposiciones, como agregar una materia más al currículum escolar, sino que se trata de dar respuesta desde la escuela a lo que se nos propone como lucha por una democracia amplia y profunda, esto es, una sociedad donde la diversidad no sea un delito o algo negativo.

Al promover un enfoque multicultural en el país, será necesaria la formación de una sociedad consciente de la diversidad y de las diferencias, por lo que es preciso conseguirlo desde una postura hermenéutica que contribuirá para comprender al Otro.

La importancia y el reconocimiento de la diversidad fortalecen la educación basada en el multiculturalismo, la cual se vuelve indispensable para la actividad educativa del país en donde existen diferencias socioculturales. No basta con enseñar que las personas son diferentes, ni con menguar los problemas que afrontan las minorías a las consecuencias del racismo; la propuesta educativa de la educación multicultural con enfoque hermenéutico se basa en el reconocimiento de todas las culturas sin llegar a homogeneizarlas; en el desarrollo del derecho a la diferencia cultural sin caer en relativismos; además, defiende la justicia de actuación frente a las

desigualdades, fomenta el desarrollo de las culturas minoritarias y promueve su conocimiento, derecho a la diversidad y obtención de interacciones recíprocas.

Este trabajo tiene como objeto de estudio analizar, desde un enfoque hermenéutico, los elementos identitarios y experiencias culturales de los alumnos originarios y migrantes en la escuela primaria Fernando Celada de la Delegación Xochimilco, que se manifiestan en la práctica escolar.

También se pretenden analizar, desde un enfoque hermenéutico, las prácticas educativas con el fin de saber si hay una atención a la diversidad para trabajar en la construcción de referentes educativos que nos permitan desarrollar una propuesta de educación multicultural desde un enfoque hermenéutico para las escuelas que comparten las características de nuestro universo de estudio.

Por lo tanto, se formularon los siguientes objetivos:

Describir los referentes conceptuales para el estudio del multiculturalismo que da sustento a esta investigación.

Seleccionar entre las teorías del multiculturalismo la que solventa las problemáticas educativas y culturales de la comunidad xochimilca.

Analizar desde un enfoque hermenéutico las prácticas culturales de interacción que se observan en el contexto escolar y socio-cultural en que tienen lugar las actividades de formación de los estudiantes.

Interpretar por medio de la hermenéutica las prácticas culturales y elementos identitarios de los alumnos, migrantes y originarios de la escuela primaria para el reconocimiento y comprensión del multiculturalismo en la escuela.

Proponer referentes educativos para el diseño de una propuesta que considere la diversidad y la educación multicultural barroca en la escuela primaria.

No todas las culturas son iguales, cada una tiene sus características sociales, históricas e identitarias que las distinguen unas de otras, mismas que han sido discriminadas y aisladas por las políticas del Estado que suelen ser homogéneas.

Se considera importante propiciar un multiculturalismo que reconozca el valor de los seres humanos, tomando en cuenta sus formas de pensar, creencias, mitos y relatos que son parte de un grupo o comunidad. No se trata de integrar a las personas a contextos igualitarios para que se incorporen a la sociedad, sino para que sea comprensible y respetada la manera en la que piensan y expresan, practicando la reciprocidad cultural, lo mejor de sus manifestaciones y elementos identitarios, conformando con ello un nuevo sujeto: el sujeto barroco.

Para el desarrollo de este trabajo se tomarán en cuenta algunas aportaciones de los siguientes autores: Ricoeur (2003), Taylor (2001), Gadamer (2000), Arriarán (1999, 2001, 2005, 2007 a y b, y 2009) Beuchot (1999), entre otros, los cuales se caracterizan por pertenecer a la línea de la hermenéutica analógica barroca. Ante esto se citan algunas ideas que posteriormente serán desarrolladas.

Se requiere de un enfoque que permita comprender las distintas formas de vida de los seres humanos y que, de la misma manera, propicie una autocomprensión para situarse en el lugar del Otro y así adquirir un entendimiento de esa forma de vida. Ricoeur (citado en Bárcena y Melich, 2000: 110) plantea: “*es comprenderse ante el texto y recibir de él las condiciones de un sí mismo distinto al yo que se pone a leer (...) debo de verme como el otro para comprenderme.*”

Siguiendo la idea de Ricoeur, (2003) él menciona que nuestra capacidad humana para la autocomprensión debe pasar por un acceso a la cultura y a un conjunto amplio de mediaciones simbólicas (signos, símbolos y textos). Se nos educa en un mundo que se nos narra considerando que somos educados desde una cultura y a través de ésta, siendo así el resultado de la misma.

En lo que concibe Taylor, (2001) el hombre se autointerpreta por constituir una identidad personal, lográndolo por medio del diálogo ya que permite la adquisición de lenguajes que se aprenden en la sociedad, mismo que funciona como mediador para la comprensión de nosotros mismos y que permite que se vaya estableciendo la identidad personal; de esta manera, el hombre necesita de un reconocimiento que reafirme lo que el hombre ha hecho por sí mismo; eso es lo que marca la diferencia en él.

Desde este punto de vista hermenéutico, la identidad es la base del aprendizaje sociocultural, la socialización primaria y de los primeros lenguajes. Por otro lado, la dimensión lingüística considera el lenguaje del habla y la adquisición de la orientación en el mundo como la trama indisoluble de la historia educativa del ser humano.

Para impulsar un multiculturalismo que se refleje con un perfil hermenéutico desde la postura de Gadamer (2000) hacia un verdadero diálogo y conversación entre las culturas, es necesario considerar al acto educativo como un proceso interactivo que se establece a través de un diálogo, donde los saberes son los mediadores, en los que se construyen y reconstruyen entre docente y educando a través del mismo diálogo.

La formación del educando en la comprensión de la diversidad cultural de la sociedad actual es responsabilidad de la escuela y también es un deber del mismo sistema educativo el aumento de la capacidad de comunicación entre personas de diversas culturas, en la creación de actitudes favorables a la diversidad cultural y en

el incremento de interacciones sociales entre personas y grupos culturalmente distintos.

Según Arriarán y Beuchot, (1999) la hermenéutica analógica propicia la eliminación del univocismo en las escuelas que actúa como una representación idéntica, homogénea y exacta por su carácter positivista. Y también la equivocidad; que suele ser una interpretación subjetivista que sólo aborda las diferencias y difícilmente llega a algún lado. Es la analogía la que evita caer en ambos extremos y encontrar el nivel prudente y equilibrado del hecho educativo.

El ambiente escolar que se investigó está caracterizado por ser un lugar donde se encuentran sujetos que están en constante interacción. El tipo de metodología aplicada ofrece la posibilidad de identificar componentes educativos multiculturales e interculturales útiles en la práctica educativa.

El desarrollo de este trabajo se estructura en cuatro capítulos; el primero consiste en el análisis de los referentes conceptuales para el estudio del multiculturalismo, los cuales guían el desarrollo de este trabajo.

En el segundo capítulo se aborda la importancia del multiculturalismo y sus teorías: liberal, comunitarista, pluralista y analógico barroco para explicar, en lo general, las problemáticas en la sociedad mexicana y, en particular, las características de la educación en las escuelas públicas de la Ciudad de México. Se describen dichas teorías y se refleja cuál sería la adecuada para la educación en las escuelas que mantienen una diversidad cultural en sus estudiantes.

En el tercer capítulo, se aborda la hermenéutica en la construcción de textos interpretativos, para ello se plantea una visión acerca de la identidad narrativa, el sujeto multicultural barroco y los elementos identitarios en la configuración de la cultura en Xochimilco.

Para concluir este trabajo, se exponen algunos referentes educativos a la consideración de la diversidad, multiculturalismo e interculturalidad en la escuela primaria. Ante esto se describen y se analizan los hallazgos en las prácticas educativas y el estudio de las interacciones de los actores educativos.

Los referentes teóricos y el análisis de los resultados se enfocan en la atención de una educación barroca que propicie el reconocimiento del *ethos* barroco, el multiculturalismo analógico barroco y la educación multicultural, todo ello implicado en la práctica escolar

Antecedentes

Durante el tiempo que llevo viviendo en Xochimilco, y como nativa de este lugar, me he percatado de que mi familia y yo no practicamos algunas costumbres de la localidad, no por el desconocimiento de éstas, sino por la transmisión y la inculcación cultural que recibieron mis padres y abuelos. Por parte de mi familia materna, mi abuela es de descendencia francesa, radicada en el pueblo de Tulyehualco (Xochimilco) y mi abuelo era del Estado de Jalisco, por lo cual el tipo de costumbres y tradiciones transmitidas a mi madre fueron diferentes a las de los xochimilcas.

En la familia de mi padre, se encuentran registros de que padre y madre eran nativos xochimilcas dedicados a la siembra de las chinampas y comercio. De tal manera, mis abuelos paternos no tenían tiempo de practicar las costumbres y además no contaban con los recursos económicos para llevar a cabo diversas actividades que se realizaban en la población. Por ambas partes, no se tenía un desconocimiento de las costumbres, sino que no se practicaron ni se transmitieron a los hijos.

Con lo expuesto anteriormente y con la ausencia de mis abuelos, quienes me platicaron cómo eran las costumbres xochimilcas durante los años de 1900 hacia 1950 y en la actualidad, percibo que desconocía algunas características identitarias de los xochimilcas. Por ejemplo, las fiestas religiosas, las mayordomías, el paseo en las trajineras, el viernes santo, etcétera.

Al recordar mi educación primaria, considero que ésta fue tradicionalista e integracionista. En ocasiones, nos enseñaban una poesía o un canto en la lengua náhuatl o algún poema del poeta Fernando Celada, pero no comprendíamos por qué los incluían en nuestra enseñanza; además, percibía que mis compañeros eran de otras partes de la República Mexicana que tampoco comprendían su sentido.

En las escuelas primarias, se identifican varias problemáticas con respecto a la educación y diversidad cultural y social. En primera instancia, se observa la falla del modelo de educación intercultural que consiste en rescatar la lengua y prácticas culturales de la comunidad. Sin embargo, no se reconoce el multiculturalismo de estos contextos y no hay espacios curriculares ni materiales educativos para la revitalización de la lengua y sólo se predica un discurso, desde las instancias de los funcionarios de la educación, que confunde y agobia a los maestros.

No se puede reconocer una educación intercultural en la escuela primaria que se practique con sentido y reconocimiento cultural hacia un verso en náhuatl, una blusa zapoteca o algunos elementos culturales xochimilcas. Posiblemente, el enfoque intercultural se está agotando y sólo gire en conveniencia de otros; ya es tiempo de ver de otra manera la diversidad cultural y enfocarse a una educación barroca que es ir más allá de una descripción, es ir a una interpretación simbólica y reconocimiento del ser humano.

El papel del profesor originario de esta zona no considera pertinente llevar a cabo una comprensión cultural de sus alumnos, por lo cual la deja de lado y la caracteriza como obstáculo para la comprensión de los contenidos de los planes y programas que suelen ser homogéneos que la Secretaría de Educación Pública y la escuela establecen.

En esta localidad, se identifican personas pertenecientes a comunidades indígenas; éstas no proyectan su forma de pensar, prácticas culturales, lengua, costumbres, por temor a ser señaladas o discriminadas ante la sociedad. En palabras de Guillermo de la Peña (2001: 8)

Otros indígenas que sienten mayor arraigo en el mundo urbano igualmente se niegan a definir ese mundo en términos de un espacio exclusivamente mestizo y homogeneizante, y hasta pueden sentirse plenamente ciudadanos y plenamente huicholes, o mixtecos, o purhépechas.

En el caso de Xochimilco, se percibe que las creencias, relatos y mitos han sido configurados y utilizados para otros fines (turísticos y comerciales), lo cual ha generado que la comunidad se vea atrapada en una sociedad homogénea, y que la cultura popular se convierta en una cultura de masas. Esta situación provoca que no podamos encontrar raíces puras de los xochimilcas debido a que tanto los sujetos originarios, como los que se establecieron posteriormente, fuimos parte de una colonización que nos ha identificado como mestizos.

CAPÍTULO I

REFERENTES CONCEPTUALES PARA EL ESTUDIO DEL MULTICULTURALISMO

CAPÍTULO I

REFERENTES CONCEPTUALES PARA EL ESTUDIO DEL MULTICULTURALISMO

*Toda educación se inscribe en una tradición cultural y desde ella se promueve el respeto y la comprensión.
Bárcena, Fernando y Joan – Carles Melich. (2000)*

Los temas que guían el desarrollo de este capítulo son concepciones polémicas para el estudio del multiculturalismo; por lo tanto, los conceptos de cultura, diversidad cultural, pluralismo, educación y ethos barroco son los elementos que se toman en cuenta para profundizar en el tema y que sirven como hilo conductor para analizar la problemática del multiculturalismo en las escuelas primarias públicas mexicanas.

En el primer punto, se expone el concepto de cultura que ha sido discutible en diversos campos de estudio dejando amplias investigaciones y enfoques, por lo que se pretende estudiar el concepto de cultura a partir del enfoque de los siguientes autores: Clifford Geertz (1987) y María García Almiburu (1996 y 2008.)

El primer autor plantea que es relevante considerar que existen representaciones simbólicas y signos interpretables, los cuales forman parte de la vida humana. Este autor ofrece un enfoque desde la antropología interpretativa y plantea que la Cultura es una ciencia interpretativa en busca de significados que han sido transmitidos y cultivados de generación en generación.

De la misma manera, María García Almiburu proporciona un amplio panorama acerca de la pluralidad de sentidos que tiene la palabra “cultura.” Uno de esos sentidos es lo que el hombre ha venido haciendo a través del tiempo en el mundo,

refiriéndose a una segunda naturaleza humana o su continuación y el perfeccionamiento de la misma.

Siguiendo la misma línea, en el desarrollo del segundo punto del presente capítulo, se aborda una explicación sobre la diversidad cultural y el pluralismo para constatar la preservación, promoción y respeto de las culturas en México y, en particular, en el lugar de estudio.

Para explicar la diversidad cultural y el pluralismo, se retoma al autor Jorge V. Arregui (1995 y 1997), quien reafirma que existe una pluralidad de culturas, la cual es en sí un bien positivo y un valor para las sociedades. De esta manera, Arregui critica el papel del Estado en la educación, porque el Estado se ubica como si fuese una entidad neutra respecto a las tradiciones culturales y de esta manera pretende establecer una base común, a través de una educación neutra respecto a las diversas culturas y deja para la esfera privada, como la familia, la preservación de la diversidad.

Se mencionan algunas problemáticas de la globalización cultural y el neoliberalismo que presenta México y demás países Latinoamericanos; estas problemáticas generan una homogenización en las culturas, cambiando sus significados y símbolos ocasionando que se desconozca la diversidad cultural que existe y haciendo a un lado los usos y costumbres que se llevan a cabo dentro de las comunidades indígenas y pueblos originarios.

Mientras tanto, la preocupación del gobierno para que no haya un rezago educativo en las comunidades indígenas alejadas, que suele ser una de las problemáticas más fuertes en la actualidad en muchos lugares del país; ha implementado programas compensatorios que abordan, en todo caso, programas de ayuda a la pobreza en infraestructura material, pero de ninguna manera, se han tomado en cuenta, en los programas educativos, enfoques que atiendan y aprovechen la riqueza de la diversidad cultural en los contextos rurales e indígenas.

En este sentido para comprender las problemáticas de la educación y el multiculturalismo, es preciso analizar previamente las relaciones entre el ser humano y la cultura; además, debe considerarse a la cultura como un texto para la interpretación de los signos y símbolos que la conforman, y luego entonces, el hombre se ve envuelto en las redes de ese texto que él mismo construye y reconstruye en ella.

Siguiendo el planteamiento de García (2008), se llega a una concepción de educación como un proceso de formación del hombre en la cultura, un proceso propiamente educativo.

Asimismo, esta idea de educación coincide con los planteamientos de Gadamer, (2000) para quien: “educar es educarse”. El enfoque gadameriano, acerca de la educación, se presenta a partir del diálogo y conversación entre las culturas; de tal manera, que el proceso de enseñanza–aprendizaje es un proceso interactivo y de comunicación entre los sujetos, y consecuentemente en los espacios áulicos, en el cual se establece un intercambio de saberes entre maestro–alumno.

Los planteamientos de estos autores muestran claramente que podemos considerar a la cultura como un texto. Clifford Geertz y María García se ubican en la antropología interpretativa, Gadamer en el enfoque hermenéutico y dichas posturas nos permiten sustentar la inminente articulación entre cultura y educación.

1.1 La cultura como texto

Hemos dicho que en el concepto de cultura se designan diversos sentidos y significados a partir de diferentes corrientes y posturas teóricas. La historia, sociología, antropología y etnología son las principales ciencias sociales que han estado en el debate sobre la cultura. Diversos autores de diferentes épocas y contemporáneos han tratado de acercarse a una definición para entender “la cultura”.

En este apartado, se realiza un acercamiento al concepto de cultura desde el punto de vista de la antropología simbólica e interpretativa de Clifford Geertz y de las aportaciones de María García Almiburu (1987 y 2008). A partir de estos autores, se puede decir que “*el concepto de cultura tiene un impacto sobre el concepto de hombre.*” Desde este planteamiento, García orienta su teoría enfatizando que el concepto tiene una amplia diversidad de sentidos.

María García (2008) explica que la palabra cultura proviene etimológicamente del verbo latín *colere*; en ésta se distinguen tres sentidos que la envuelven: el físico, involucrado a la razón técnica y relacionado con el cultivo de la tierra; el ético en la línea de la razón práctica, cultivarse de acuerdo con el ideal de la *humanitas* clásica y, el religioso, relacionado con el culto a Dios en relación con la razón teórica. Siendo así, tales sentidos se involucran en las tres acciones esenciales del ser humano: hacer, obrar y saber.

En la vida cotidiana, en un plano ordinario, la cultura se refiere a la designación de un conjunto de conocimientos, prácticas, expresiones o información básica que un determinado grupo de personas posee. Sin embargo, en una dimensión analítica sustentada en la etnografía interpretativa y en la hermenéutica, el concepto adquiere mucha complejidad y tiene aportes muy importantes en la comprensión y el sentido del ser humano.

Por lo tanto, se podrían mencionar las diversas acepciones a la palabra cultura; sin embargo, este apartado se enfocará a la concepción desde un punto de vista de la etnografía interpretativa y la hermenéutica debido a que aportan la comprensión y el sentido de ser humano.

Se puede definir que el ser humano en la sociedad se encuentra inserto en dos tipos de cultura: la objetiva y la subjetiva. La primera se refiere a lo que el hombre ha hecho por sus propios medios, lo que él ha creado; es decir, los productos culturales (instrumentos) como utensilios, artefactos, etcétera, mismos que van

perfeccionando con el paso del tiempo. Por ejemplo, se observa que algunos artefactos como las trajineras y las chinampas han cambiado en la comunidad xochimilca a través de los años para el bien económico y turístico de dicha comunidad. Los xochimilcas le han dado un perfeccionamiento y posiblemente una durabilidad a sus productos.

Por otro lado, la cultura subjetiva se refiere a la interiorización de los símbolos, significados y conocimientos de un contexto cultural en el que el sujeto se encuentra inserto, es el lugar de los conocimientos, valores, habilidades, destrezas, entre otros. Este ámbito permite que el hombre se oriente en el mundo.

Este binomio de la cultura objetiva y subjetiva lleva a que ambas se complementen, puesto que toda cultura necesita de los artefactos y de los conocimientos del hombre para que haya una transmisión, y sean acumulables, además, para que no haya la necesidad de volverlo a inventar todo, sino de darle un valor o legado cultural. Por lo tanto, en este apartado se analiza el concepto de cultura desde su binomio, pues tiene que tomarse en cuenta todo lo que se encuentra inserto en ella, envolviendo así al hombre en un mundo de significados.

Cabe señalar que existen diferencias entre los conceptos Cultura (con mayúscula y en singular) y culturas (con minúsculas y en plural). Ahora bien, veamos cuáles son las diferencias. En primera instancia, se retoma la Cultura para tratar de explicar el cultivo de lo particularmente humano, que es el perfeccionamiento y desarrollo del hombre, tal y como se mencionó con anterioridad.

En este ámbito Ornelas (2008: 22 y 23) define la Cultura como:

...aquello que abarca el mundo de los valores, las creaciones espirituales, el perfeccionamiento moral, intelectual y estético; se le diferencia de la civilización en tanto es el campo de las actividades técnicas y económicas. La cultura es la esfera más elevada del desarrollo social y la civilización son los bienes actividades inferiores necesarios para la supervivencia y el avance material, y no contribuyen a la dignificación del hombre.

La palabra en plural: culturas, designa a la diversidad cultural porque muestra circunstancias específicas en la que vive un sujeto y el conjunto de sus artefactos en un lugar y tiempo determinado; por ejemplo, en México, la gran diversidad de rostros indígenas que se localizan en los Estados y que llamamos cultura zapoteca, náhuatl, purépecha, tienen un territorio en el cual pueden expresar sus formas de vida en circunstancias específicas y en un tiempo establecido, como es el caso de la guelaguetza que se celebra en el mes de junio en un lugar específico del Estado de Oaxaca, los voladores de Papantla en Veracruz que realizan la danza cuando hay una festividad o celebración, entre otros.

Al insertarse en el ámbito antropológico y hermenéutico de la cultura, se revisan los trabajos de María García Almiburu (1996) donde ella menciona el término cultura, desde un enfoque de la Antropología Filosófica; no obstante, su propuesta se desarrolla y se define con características de la antropología simbólica y la hermenéutica.

Así se dice que la cultura es todo aquello que resulta de la acción humana, en cuanto diferente e irreductible a lo que resulta de los procesos embriológicos. La cultura es pues el resultado de acción... La cultura está formada por el mundo de lo que podemos llamar artefactos: instrumentos, lenguaje, instituciones, etc. (García, María 1996: 80-81)

Ahora bien, veamos por qué se encuentran en el concepto anterior las características de la antropología simbólica y hermenéutica. En primera instancia, si se considera que la cultura es una acción resultante del actuar humano, se entiende que las representaciones de esas acciones son los símbolos y signos que le dan sentido a la vida. Así pues, los artefactos productos de la acción humana, son signos interpretables y símbolos que pueden considerarse indicadores identitarios por lo que todo símbolo merece una interpretación para dar cuenta de ese tipo de cultura.

Al momento de interpretar los símbolos podemos hacer hermenéutica ya que tales símbolos se pueden considerar como textos públicos, siendo *la interpretación de textos* la tarea de la hermenéutica; se llaman textos a todas aquellas representaciones como: representaciones habladas, escritas, místicas, artísticas, actuadas, poéticas, entre otras; de esta manera, es necesaria una interpretación de estos tipos de textos para comprender al Otro en su contexto.

Paul Ricoeur (En Bárcena, Fernando, y Joan-Charles Mélich. 2000: 110) plantea que comprenderse es: “*comprenderse ante el texto y recibir de él las condiciones de un sí mismo distinto al yo que se pone a leer (...) debo de verme como el otro para comprenderme*”, resalta aquí que el texto no solamente es el que solemos leer o encontrar en un libro, sino que es lo que nos rodea en nuestro contexto, tal como: el arte, la música, la poesía, las formas que tenemos alrededor y a las que podemos darle una interpretación.

Ahondando un poco más acerca de la concepción de cultura de María García, se analizan las relaciones que existen entre el hombre y la naturaleza; para criticar igual que Geertz la concepción estratigráfica del ser humano. Ya que el ser humano no está estructurado como si su dotación biológica “natural” fuese el sustento de su dotación cultural, esa concepción es errónea, el ser humano es un sujeto que se construye en el devenir de la historia en el que es la cultura su naturaleza humana.

Desde esta postura, el hombre está abierto al mundo, a lo real, pudiendo acceder a los objetos que lo rodean; además, éste objetiva (da sentido) a su constitución fisiológica, de tal forma, que puede significar su vida, contrariamente a lo que ocurre con los animales, quienes no pueden dar un significado a la misma ni construir una biografía, una identidad. También a diferencia de los animales, que se adaptan a la naturaleza “de manera natural,” el hombre solo puede hacerlo de manera cultural ya que carece de instintos pero es un sujeto de razón, por lo tanto su adaptación al mundo natural solo la puede hacer de manera cultural.

Luego entonces, el ser humano no está adaptado a ningún medio y adecua a la naturaleza a su beneficio, transformándola. García (1996: 88) *“La esencia de la naturaleza transformada por él en algo útil para la vida se llama cultura, y el mundo cultural es el mundo humano.”* Por esta razón, se afirma que el ser humano es quien elabora la naturaleza humana y es en la que él vive y se configura, siendo su segunda naturaleza y continuación de la misma, es la que puede perfeccionar, asumiendo que ésta es su cultura.

Es importante abundar en la crítica que Clifford Geertz (1987) hace a la concepción estratigráfica del ser humano para desarrollar un análisis semiótico de la cultura. Respecto a esa crítica estratigráfica nos dice que:

Los intentos para situar al hombre atendiendo a sus costumbres asumieron varias direcciones y adoptaron varias tácticas; pero todos ellos, o virtualmente todos, se ajustaron a una sola estrategia intelectual general, o que llamaré la concepción “estratigráfica” de las relaciones entre los factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales de la vida humana. (Clifford Geertz 1987: 46)

Esta concepción estratigráfica concibe al ser humano como un animal estratificado compuesto por varios niveles, donde cada uno de los niveles se superpone a los que están debajo y sustenta a los que están arriba, donde él puede situarse en uno de ellos, para dar cuenta de su naturaleza humana a diferencia de los animales que no alcanzarían todos esos niveles. Esto nos dice Geertz que es una concepción errónea del ser humano en donde han caído varias concepciones de la cultura.

Para ello, nos dice el autor que es necesario revisar el concepto de cultura, en un análisis semiótico, considerando que nos introducimos en una cultura para conocerla e interpretarla; es por ello que Clifford Geertz (Ibíd: 20) sostiene que: *“la cultura es una ciencia interpretativa en busca de significados”*; estos significados se transmitirán a través de representaciones simbólicas y es lo que distingue a la vida humana de las demás formas de vida; además, la vida humana se aglutina y se

comparte; por lo tanto, las acciones humanas se consideran como acciones simbólicas.

El autor asume desde los planteamientos de Cassirer este concepto de cultura que se definió con anterioridad como sistemas en interacción de los signos interpretables llamados símbolos. En dichos planteamientos, propicia la noción de símbolo aplicándolo a cualquier objeto o acción. De la misma manera, Cassirer (1997: 47) adopta el sistema simbólico como parte de la cultura de un grupo social.

El hombre no puede escapar de su propio logro, no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida; ya no vive solamente en un puro universo físico sino en un universo simbólico. El lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen partes de este universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana. Todo progreso en pensamiento y experiencia afina y refuerza esta red. (Cassirer 1997: 47)

La dimensión semiótica que tiene esta concepción de cultura, analizada por Geertz y Cassirer, concibe los sistemas de interacción como signos interpretables que los autores llaman cultura; así pues, es posible el diálogo entre los sujetos que están insertos en contextos simbólicos para la comprensión y aprendizaje de los modos de ser humano.

Retomando las relaciones de ser humano – naturaleza, el hombre necesita de fuentes simbólicas para orientarse en el mundo. Para esto, Geertz (1987) sostiene que el concepto de cultura tiene un impacto sobre el concepto del hombre, frase que García Almiburu (1996) desarrolla posteriormente en un capítulo de su obra “aprendiendo ser humanos”, en la cual explica ampliamente el concepto de cultura como la continuación de la naturaleza sobre el hombre, o sea, su segunda naturaleza.

Esta segunda naturaleza es la que propicia llegar a ser humano, donde se forman esquemas de significado específicos dentro de un contexto cultural, en los cuales se le da sentido y orden a la vida del hombre. Asimismo, la única forma de alcanzar la naturaleza humana es tener en cuenta la variedad de sus expresiones, la esencia que les rodea simbólicamente en el lugar donde se vive.

Coincidiendo con este planteamiento Clifford Geertz (1997: 55) señala que:

Somos animales incompletos o inconclusos que nos complementamos o terminamos por obra de la cultura, y no por obra de la cultura en general sino por formas en alto grado particulares de ella (...) La gran capacidad de aprender que tiene el hombre, su plasticidad, se ha señalado con frecuencia; pero lo que es aún más importante es el hecho de que dependa de manera extrema de cierta clase de aprendizaje: la adquisición de conceptos, la aprehensión y aplicación de sistemas específicos de significación simbólica.

Siguiendo a María García (1996) se puede afirmar que la cultura es una continuación de la naturaleza o la segunda naturaleza para el hombre, da la posibilidad de que el hombre esté abierto al mundo para crear y transformar sus tramas de significado.

Asimismo, para Geertz (1987: 215) las tramas de significado se sostienen en signos interpretables como sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas, con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida, *“el hombre da significación a su propia experiencia”* es decir, el hombre los crea, los comparte y aprende de ellos para relacionarse con el mundo que lo rodea.

Con base en estos planteamientos cabría destacar la concepción clásica de cultura que se sostiene en la filosofía aristotélica. Aristóteles (citado en Arregui) define a la naturaleza humana de manera teleológica. En este sentido, Jorge Vicente Arregui (2001: 122) señala que:

El planteamiento aristotélico no ofrece el lecho rocoso que parece derivarse del uniformismo, entre otras razones porque Aristóteles no utiliza el concepto de naturaleza contra el de cultura ni parece sentir vértigo ante el relativismo cultural.

De esta manera, cabe destacar que la naturaleza (cultura) es un fin y una causa final; por lo tanto, incluye lo que el hombre hace consigo mismo, englobando la cultura y el arte, asumiendo que la cultura va perfeccionando y terminando lo que la naturaleza humana no pudo concluir.

El concepto que tiene Aristóteles acerca de la cultura se orienta hacia lo natural en el ser humano, *“lo que para nosotros es una cultura y una socialización, para él son la cultura y la socialización, o sea la naturaleza específicamente humana”*. (Ibíd.: 126) Esta versión teleológica liberadora de la naturaleza humana en oposición al uniformismo contempla que el hombre es por naturaleza un ser cultural, ya que sólo a través de su propia actividad, él llega a ser todo lo que ha deseado ser, llega a su plenitud.

En resumen, ver la cultura desde el punto de vista hermenéutico y desde la antropología simbólica permitirá un mayor y mejor entendimiento y comprensión del hombre y la forma en que éste puede llegar a ser humano, un tipo de humano según el ámbito cultural en el que esté inserto. Asimismo, al tratar de interpretar las formas de vida de los Otros, se abre la posibilidad de entendernos a nosotros mismos y comprender al Otro.

1.2 La diversidad cultural

En el apartado anterior, se trató de analizar el concepto de la cultura desde una postura filosófica y hermenéutica, y también centrar las bases de la diversidad cultural. En este punto trataré de relacionar estos conceptos con la importancia de considerar la diversidad cultural en México, situándome, específicamente en el caso México.

La problemática de la ausencia de reconocimiento de la diversidad cultural que aflora en cualquier parte de las grandes ciudades, por causa de migraciones y de cimientos culturales del territorio mexicano, provoca una incertidumbre que se caracteriza por la actual globalización que tiende a homogeneizar las sociedades.

Ante esto, se percibe que la problemática no es actual y mucho menos que esté emergiendo en México. Algunos países como España, Estados Unidos, Francia, entre otros, han estado al pendiente del fenómeno de las migraciones y la diversidad cultural interna y externa, mientras tanto en México el problema se refleja internamente.

México está viviendo cambios significativos en torno a la economía, sociedad, política, cultura y educación; estos sucesos se caracterizan por la influencia de ideologías y movimientos que se van presentando a través del tiempo, y han cobrado fuerza a través de los medios de comunicación y oposición de políticas por parte del gobierno. Dichos fenómenos reciben el nombre de neoliberalismo y globalización.

El país se encuentra inserto en un mundo globalizado que influye en gran medida en la sociedad mexicana, puesto que tiende a homogeneizar y borrar las diferencias culturales. Ahora bien, se analiza la manera en que estos procesos de homogenización se han concretado en las sociedades y grupos culturales con el fin de plantear las problemáticas y dificultades que provocan.

Pensar en la diversidad cultural es tener presente que existe una relación entre dos o más formas de vidas culturales, donde existe una realidad humana en la cual se admite que cada sujeto tiene una identidad constituida por formar parte de una cultura específica y que esa identidad es la expresión de su propia especificidad.

En muchos países y en México, la diversidad cultural ha sido el origen de la generación de conflictos sociales como la discriminación y desigualdad de oportunidades en los servicios públicos, políticos y educativos; de igual manera, el Estado mexicano no ha podido dar una solución en beneficio a ciertos grupos sociales y culturales como son: indígenas, mujeres, gays, entre otros, que se conocen como sectores vulnerables.

Para el reconocimiento de la diversidad cultural o pluralismo en la sociedad mexicana, se tienen que establecer acciones políticas, económicas, sociales, educativas, entre otras, con la finalidad de ejercer derechos a favor de los pueblos indígenas enfocados a su patrimonio cultural, arte, espíritu, etcétera puesto que en la actualidad no se puede negar la presencia de grupos sociales y culturales, tampoco aceptar el dominio de una cultura sobre la otra ya que al hacerlo, se estaría negando la igualdad de derechos que se tienen como ser humano.

No cabe duda que al hablar sobre diversidad cultural, deben considerarse ciertos procesos de homogeneización influyentes por la globalización. A continuación se proporcionará un breve panorama respecto al neoliberalismo y globalización.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, a mediados de los años cuarenta, surge el neoliberalismo como un movimiento económico y una ideología que lleva a desarrollar ideas liberales, dándole así una mayor importancia y participación al individuo con poder económico en la sociedad, lo cual se caracterizó como un liberalismo voraz.

El neoliberalismo que hoy se vive en los países se caracteriza por los principios de liberalismo económico y político del siglo pasado; además, sobresalen ideas como la defensa de la propiedad privada, llevando una mejor economía a una minoría privilegiada, además de la libertad como un valor absoluto, pero enfocada a los mercados, una libertad solamente para los privilegiados, la cual ha llevado a conflictos entre los trabajadores y empresarios.

Una de las consecuencias que ha generado el neoliberalismo es la individualización, dejando a un lado la colectividad y ocasionando la diferencia y la lucha de clases. La política neoliberal está formulada por las privatizaciones de las empresas del Estado, el aumento de la explotación de los trabajadores, la mano de obra barata, empleos mal pagados y la privatización de instituciones públicas.

Las políticas del neoliberalismo poco a poco se han implantado en los países en desarrollo, como México. Al igual que muchos de los países latinoamericanos, se ha visto en la necesidad de entrar a la globalización a través de dos vías: la apertura de sus fronteras a los capitales internacionales y la adaptación de las políticas neoliberales.

La globalización concentra múltiples procesos históricos y concierne a producciones sociales disputadas, contradictorias y abiertas a diversos causes de desarrollo. Las características de la globalización suelen ser diversas respecto al enfoque disciplinario que se le dé, como por ejemplo, se ve a la globalización como si fuera un incremento de la homogenización de las sociedades, mientras tanto, puede verse como una combinación de las culturas y de la diversidad; este último caso ha estado presente en el país.

La globalización tiene una dimensión cultural importante que, en cierta medida, es un efecto colateral de los procesos de globalización política y económica; además, es una situación esencial para la perdurabilidad de las culturas y para su dinámica histórica. Actualmente, en varios países, la globalización ha tenido más relevancia en la cultura y no tanto en la economía y política como debería de esperarse; sin embargo, al ser así, en la globalización cultural se da un proceso de estímulo de intercambios económicos por semejanzas culturales y por medio de la transmisión del mercado de productos culturales.

Esto ha generado que se realicen estudios etnográficos y antropológicos en los países donde predominan comunidades culturales diversas, con la finalidad de identificar que en cada comunidad sean respetadas las ideas y formas de vida, ya que las manifestaciones culturales no deben de ser un impedimento o un estorbo para el desarrollo del país, al contrario, deben diseñarse políticas públicas para impulsar el pluralismo y la diversidad cultural.

En este sentido, cabe rescatar el planteamiento que hace Jorge V. Arregui, (1997) desde la concepción de las sociedades y los estados multiculturales en Europa, describe dos fenómenos que avanzan en la misma dirección y que consisten en las exigencias de las minorías culturales y la nueva integración cultural europea. De la misma manera, considera que en Europa se desarrollan las culturas de los Estados miembros y las diferentes culturas que están insertas en cada Estado, manifestando un pluralismo como un hecho y un bien.

Si se considera que el pluralismo y la diversidad cultural sólo como un hecho problemático, se provocaría que se generen discriminaciones en las sociedades y que se rechace lo esencial que tiene cada persona en una región particular. De tal modo, si se adquiriere otro enfoque en las sociedades, podría considerarse que el multiculturalismo es un bien en sí.

En consecuencia, la diversidad cultural, considerada como una expresión positiva y no un mero hecho, busca la protección de las culturas frente a la homogenización cultural, por estas razones, el gobierno mexicano debe estar tomando medidas para reconocer los derechos de las comunidades culturalmente y socialmente diferentes que quieren mantener su identidad y tener la esperanza de vivir en una Nación en donde todos sean respetados, y si es que tales manifestaciones culturales se sostienen en la dimensión ética de los derechos humanos.

Algunos pueblos indígenas mexicanos tienen sus propias formas de gobierno, sus lenguas, sus valores e identidad que no toda la sociedad respeta para dirigir un diálogo e interacción con ellos. Ante esto, principalmente los pueblos indígenas, a quienes se les conoce también como grupos étnicos, deben ser considerados como el sustento de la pluralidad de la Nación por el bien que en sí contiene la diversidad cultural. En territorio mexicano existen lenguas y culturas; según datos del INEGI (Censo 2010. www.inegi.org.mx. Consultado el 12 de noviembre de 2012) en México hay más de 12 millones de personas indígenas con un total de 62 grupos indígenas y 85 lenguas reunidas en 42 grupos de 12 familias lingüísticas.

Desde 1992, México se reconoció como una Nación pluricultural y, en el año de 2001, la Reforma Constitucional llevó a la aceptación de derechos de los pueblos indígenas; desde entonces, los pueblos determinarán su condición política, económica, social y cultural y, si lo desean, tendrán una participación en el Estado mexicano. Por otro lado, estos pueblos también requieren servicios y derechos como los demás mexicanos no indígenas, tales como luz, educación, drenaje, salud, entre otros.

Por estas razones, todos los que no pertenecen a una comunidad indígena, no se autoidentifican como indígena sino como parte de una diversidad social, debemos reconocer que formamos parte de un todo y que el intercambio puede hacerse con respeto.

Reflexionar sobre la diversidad y riqueza cultural en México es aceptar que todas nuestras culturas poseen características que las hacen valiosas como su lengua, tradiciones, costumbres, religiones entre otras, y también que hay otras características en el contraste cultural, que pueden verse como no deseables (conductismo, marxismo, etcétera) y que es posible transformar.

1.3 La problemática del multiculturalismo y la educación

En diversos países, han surgido a través del tiempo las migraciones de los países vecinos y dentro del mismo territorio. Ante estas circunstancias, los gobiernos buscan maneras de atender las demandas de los migrantes que exigen un trabajo, una mejor forma de vida y educación para sus hijos. Tal es el caso de España y México que se caracterizan por las migraciones tanto internas como entre naciones.

En este caso, se hará alusión al contexto mexicano, tomando en cuenta que tiene algunas semejanzas con respecto a las migraciones con el contexto español, las cuales esclarecerán algunos puntos de la problemática de estudio. Debido a esta situación, se contemplan dos vertientes: una está constituida por la exigencia a los derechos en las comunidades indígenas y la otra por las necesidades de los ciudadanos residentes. Al parecer, esta problemática no es una novedad en estos últimos años, porque propicia a que se identifiquen las dificultades, ventajas y desventajas que se generan en las interacciones de los espacios educativos y culturales de la Ciudad de México.

Para dar respuesta a la problemática que implica la atención a la diversidad cultural, los estados han dado dos tipos de respuestas, una bajo una postura neutral sobre las tradiciones y formas de pensar de la población y ceguera a la diferencia y otra que se haga cargo de los quehaceres culturales y defienda la permanencia futura de las culturas y las promueva.

La primera postura se refleja en el Estado mexicano por la concepción de querer mantener una homogeneidad en la sociedad manteniendo una monocultura y se refleja en la consideración del multiculturalismo como "*un hecho inevitable*" (Arregui 2001.)

Ante esta postura, cuando el Estado es neutral en la diversidad cultural, éste asegura una base común entre todos los ciudadanos y propicia una educación con características nacionalistas y tecnocráticas, donde los contenidos se caracterizan y se dirigen hacia la adquisición de destrezas técnicas e intelectuales básicas y el aprendizaje de conocimientos elementales. De la misma manera, la incorporación y desarrollo de la tecnología en diversas escuelas como apoyo a los contenidos, podrían limitar al alumno la imaginación y exposición de su propia realidad.

Por otro lado, si el multiculturalismo se considerara como un bien y se dejara a un lado la neutralidad, podría propiciarse que toda la educación se asiente en la diversidad cultural promoviendo la comprensión, el aprecio y consecuentemente el respeto entre los miembros de las culturas.

La manera en que el Estado mexicano pretende abordar este punto es equívoca por las prácticas culturales que se reproducen en los espacios educativos desde el enfoque de la educación intercultural, que plantea el mismo sentido que se menciona en la tendencia de preservar una base común, integracionista y sólo brindar un espacio limitado a las diversas manifestaciones culturales que, en la escuela, terminan folclorizándose.

Arregui (ibíd.: 57) plantea que en la tendencia, anteriormente señalada, prevalece *“una distinción entre las esferas pública y privada”, limitando los contenidos escolares a la esfera pública y las identidades al ámbito privado, siendo éste ámbito el que le da sentido a la vida.*” Esta circunstancia provoca una esquizofrenia cultural en la escuela, lo ideal sería que ambas esferas, la pública y privada, pudiesen integrarse en los modelos educativos interculturales.

Si el Estado dejara de promover una educación multicultural neutra, y considerara un espacio en la escuela para las diversas identidades y prácticas culturales diversas, se propiciaría un verdadero diálogo de sujetos, no sólo de conceptos, en

el que los migrantes y oriundos conformaran una comunidad educativa participativa y así propiciaría la interculturalidad real.

Al revisar las múltiples problemáticas de la educación en México, en las escuelas del Distrito Federal, se observa que no se tiene la capacidad ni las herramientas necesarias para la atención de la diversidad cultural, puesto que el objetivo que tienen las escuelas respecto al multiculturalismo es exhibir y enseñar competencias y dar un espacio marginal a las manifestaciones culturales de algunos alumnos de comunidades con rasgos étnicos específicos, propiciando un folclor o paseo turístico en la escuela.

Es necesario tomar medidas en la sociedad mexicana y en el gobierno para que haya una comprensión de las culturas en las escuelas primarias y dejar a un lado el folclor mal interpretado.

Al considerar la diversidad cultural como un bien y abandonar la neutralidad del Estado, se propicia un sistema público educativo en el que se tome en cuenta una tradición cultural, el respeto y la comprensión. En este supuesto, Arregui menciona la importancia y significado que tiene el ser educado en una escuela bajo un ambiente multicultural:

El conocimiento de otras culturas capacita al estudiante para ver su posición como contingente y como sujeto al conocimiento reflexivo y al cambio. Ser educado de una manera multicultural significa comprender la naturaleza de esa contingencia y las posibilidades que suministra para el desarrollo y el cambio. (Ibíd.: 62)

La implantación de un enfoque multicultural en el país, atendería a una sociedad plural y barroca para el caso de México. Esto se considera como un desafío hermenéutico y multicultural al proponer una visión con base en un ethos barroco, en la cual se considere a las culturas y su diversidad como un bien en sí.

1.4 El ethos barroco

Al mencionar el *ethos barroco*, nos remontamos a la historia de México en una época donde la no exclusión y el diálogo eran posibles dentro de un contexto de interacción de las diferencias culturales de la sociedad. Ante esto, autores como Bolívar Echeverría y Samuel Arriarán principalmente, plantean un *ethos barroco* como opción o alternativa real, con otra racionalidad diferente a la actual modernidad capitalista.

Hoy en día, se considera que el barroco no es solamente una expresión artística, sino más bien se orienta al comportamiento, forma de actuar y expresión de la integración de diferentes culturas. Dichas manifestaciones culturales sobreviven en la sociedad mexicana y en los países latinoamericanos. Este barroco ofrece otra racionalidad que es diferente a la modernidad actual.

El barroco se caracteriza por florecer en una época determinada que se niega ante la modernidad capitalista; de esta manera ubicamos que hay otra racionalidad subalterna que se encuentra latente.

Muchas creencias son parte de rituales comunitarios que no pertenecen al mundo de las creencias consagradas como racionales pero que no por ello son "irracionales". Construyen otra racionalidad. Ésta se puede denominar "ethos barroco" según Bolívar Echeverría. (Arriarán: 2007: 14).

Se consideran importantes todas aquellas manifestaciones que desde un tiempo atrás tenían un significado, como son las creencias, los ritos, los mitos y las costumbres que se siguen practicando en la actualidad y que también están insertas en el capitalismo y la modernidad.

El barroco, entendido así no como estilo artístico sino como el comportamiento social y cultural en una época determinada, representa sin duda un nuevo espíritu de negación de los valores de la primera modernidad renacentista. (Ibíd.: 16)

Ante esto, debe rescatarse el multiculturalismo barroco, en palabras de Arriarán: es un “llamado ético” que nos invita a un diálogo cultural y que va en oposición de la univocidad, individualismo y homogeneización de las sociedades. La modernidad capitalista que viven los países latinoamericanos hace que se pierda lo mítico y el *ethos* que se presenta en algunas culturas.

La inserción del *ethos barroco* a la modernidad permite que se tenga una sociedad diferente o alterna, sustentada en el multiculturalismo y pluralismo, el cual beneficie el reconocimiento del otro. Aunque Arriarán percibe todavía algunas características relativistas en este enfoque, trata de aclarar que la modernidad barroca no caerá en un relativismo equivocista y considera que tiene un relativismo moderado que lo hace diferente de otras posturas multiculturales.

La redefinición del *ethos barroco* se caracteriza por un *ethos* multicultural en la sociedad actual como un modo de ser y de actuar surgido del mestizaje en los países latinoamericanos. Asimismo, es un error plantear que el *ethos* barroco es igual al mestizaje o que sus principios se basan en éste.

Los planteamientos de Bolívar Echeverría (2000), que se orientan hacia el *ethos* barroco, buscan dar respuesta a la insatisfacción teórica sobre la modernidad contemporánea y el capitalismo. Ante esto, el autor analiza lo barroco desde dos concepciones:

La primera lo barroco aparece como una de las configuraciones por las que deben pasar las distintas formas culturales en su desenvolvimiento orgánico; como la configuración tardía de las mismas, que se repite así, como un contenido cada vez distinto, en la sucesión de las formas culturales a lo largo de la historia. En la segunda lo barroco se presenta como un fenómeno específico de la historia cultural moderna en esta segunda línea lo barroco como totalización cultural específicamente moderna. (Echeverría, 2000: 11)

Para Echeverría, es importante analizar la modernidad capitalista, por lo que sitúa cuatro ethos (o ethe) como posibilidades de vivir en el mundo dentro del capitalismo. Esas cuatro posibilidades son: ethos realista, ethos romántico, ethos clásico y ethos barroco. Las tres primeras concepciones se explican de manera general para dar cierre y profundizar en el ethos barroco.

El ethos realista es una salida inmediata ante la producción social de cosas sin valor, (valor mercantil), no opta por la posibilidad de una realidad alternativa y se considera que tiene una identificación afirmativa y militante del capitalismo. A la vez, busca defender los intereses de reproducción estando alerta a intereses que deforman y desvalorizan el comportamiento espontáneo.

Para esto, el ethos realista o moderno se caracteriza por un carácter afirmativo a favor del mundo establecido y no propicia un mundo alternativo. Se busca el valor de cambio y no el valor de uso, es una acumulación de cosas sin valor, quitándole significado a la vida misma.

La segunda manera de interiorizarse al capitalismo es por medio del ethos romántico, éste se opone al realista pero sigue teniendo características militantes y lleva a que se defina el valor de uso que se le da, puesto que la valorización aparece de manera reducible a la "forma natural". Pasa a ser una transformación donde se visualiza lo bueno o natural en un infierno capitalista, esperando la transfiguración en su contrario. Se presenta como fantasía, se vive con el capitalismo afirmando su transfiguración en el contrario. A su vez, se considera que la modernidad es una de las creaciones del humano que se aventura a rehacer y transformar de manera alterna, cuando sea necesario. Se piensa que la acumulación del capital será de utilidad para el futuro.

El ethos clásico es el que tiene características de resignación al capitalismo, en el cual no existe alternativa ante éste. Elimina la contradicción del hecho capitalista y revive algo ya dado. Ante esto, Echeverría lo asemeja con el arte neoclásico por la posibilidad de dar forma a lo ideal, eterno e inalterable.

Podría decirse que la forma de resistencia al capitalismo de la hipermodernidad, es sosteniendo el ethos barroco. Este ethos barroco permite vivir la destrucción de lo que el capitalismo produce. Asimismo, no desaparece la contradicción de la vida en la modernidad capitalista y tampoco la niega sino que la considera inevitable como lo hacen el romántico y el clásico.

El ethos barroco, como los otros ethe modernos, consiste en una estrategia para hacer vivible algo que básicamente no lo es: la actualización capitalista de las posibilidades abiertas por la modernidad. (Ibid: 15)

Echeverría asevera que siempre aparecerán combinadas cada una de las cuatro maneras civilizatorias de interiorizar la modernidad capitalista. Según las circunstancias de los modos de vida de las diversas “construcciones de mundo”, pareciera ser un juego en el que una utiliza a la otra.

Pensamos que el arte barroco puede prestarle su nombre a este ethos porque –como él– que acepta lo insuperable del principio formal del pasado, que, al emplearlo sobre la sustancia nueva para expresar su novedad, intenta despertar la vitalidad del gesto petrificado en él (la fuente de su incuestionabilidad) y que al hacerlo termina por poner en lugar de esa vitalidad la suya misma. (Ibíd.: 46)

En la obra “La modernidad de lo barroco” de Bolívar Echeverría, (2000) se señala que lo barroco es una categoría de la historia de la cultura, surge del arte y la literatura.

La realidad capitalista en nuestro contexto es un hecho histórico ineludible, la cual tendría que transformarse por el ethos barroco para asegurar una reordenación del comportamiento humano hacia la restauración de la realidad cultural que nos es propia: el ethos barroco.

Con el estudio de estos referentes teóricos y el análisis de las teorías del multiculturalismo que a continuación se desarrollarán en Capítulo II, se procederá al análisis y la interpretación de los referentes empíricos ubicados en el Capítulo III de la investigación.

CAPÍTULO II

LAS TEORÍAS DEL MULTICULTURALISMO

CAPÍTULO II

LAS TEORÍAS DEL MULTICULTURALISMO

La diversidad de identidades enriquece a nuestras sociedades porque pone en el espacio público distintos conocimientos, experiencias, principios, paradigmas puntos de vista o maneras alternativas de entender los problemas, comprender al mundo e imaginar posibilidades.

Chapela, Luz María (2007)

México es un país con un pasado indígena, una conquista europea, una colonización criolla y un presente mestizo que se debaten día a día en un sincretismo cultural, étnico y religioso, que buscan integrarse; y ubicarse en un país multicultural. El reto no es fácil y la interrogante que emerge en este tipo de estudios es ¿se logrará?

México ha sido multicultural desde la época prehispánica, donde civilizaciones como la maya, la tolteca y la teotihuacana tuvieron que coexistir en diferentes contextos geográficos y comunicarse constantemente retroalimentándose entre sí, reconociéndose mutuamente, adoptando e intercambiando su cultura. Tiempo después, llegó una conquista en la que hubo un cambio radical en las culturas.

A partir de la colonización del mundo mesoamericano, la resistencia cultural, ha implicado conflictos, contradicciones y una complejidad cultural que intenta hoy día cohabitar, reconfigurando una identidad que se ha creído perdida.

Estamos conscientes de que dicho universo conceptual del multiculturalismo es tan amplio que es necesario adoptar un punto de partida.

Para el presente capítulo, se revisarán las teorías del multiculturalismo que hemos analizado en la línea de hermenéutica y educación multicultural de la Maestría en Desarrollo Educativo, para considerar sus diferentes posturas y las respuestas que ofrecen en la comprensión de las problemáticas culturales de la sociedad mexicana. Cabe señalar, que destacaremos la conveniencia de un multiculturalismo analógico barroco para la atención de la diversidad cultural del país y para la educación en México.

2.1 Las teorías del multiculturalismo

Las teorías de multiculturalismo que a continuación se analizarán son: el multiculturalismo liberal, comunitario, pluralista y el analógico barroco, las cuales aportan una respuesta desde el punto de vista filosófico a las actuales interrogantes en relación con la diversidad cultural en México.

El multiculturalismo es un concepto polisémico, pues ha tenido varios enfoques y definiciones que se debaten y relacionan con los de interculturalidad y diversidad. La intención de este capítulo es analizar las teorías del multiculturalismo para elegir una que brinde alternativas de solución a las problemáticas sociales y educativas que emergen en el país y, en particular, a las condiciones comunitarias y a las problemáticas identificadas en la Delegación Xochimilco.

Para introducirnos en este capítulo conviene tomar en cuenta algunos planteamientos de diversos autores que han trabajado conceptualmente al respecto.

El multiculturalismo representaría el reconocimiento del derecho a ser diferente desde el concepto clave del respeto entre los diversos colectivos culturales, que se mantienen separados (Etxeberria, 2001:17). Además, este multiculturalismo exige políticas específicas de igualación en las circunstancias de elección (educación, salud), cuando esa igualación no se da como consecuencia de fenómenos pasados o presentes de dominación. (Dietz, Gunther y Sonia García, 2006: 231.)

Samuel Arriarán: (2009: 191 y 192)

El multiculturalismo puede ser entendido como un proyecto de nación. Este proyecto se puede caracterizar como un sistema de democracia amplia, es decir que permita la coexistencia no sólo de partidos, sino también de movimientos sociales e incluso de la diversidad de culturas. Además, el multiculturalismo puede establecerse como objetivos de políticas educativas. Esto significa que puede modificar programas y proyectos, contenidos pedagógicos de todo tipo así como las mismas instituciones.

Jorge Vicente Arregui (1997: 60 y 61)

El multiculturalismo de nuestras sociedades es en sí mismo un bien, las cosas discurren de diverso modo porque ya no se trata sólo de tolerar el hecho ineludible del multiculturalismo de nuestras sociedades, como un mal menor que no hay más remedio que soportar, sino de reconocerlo como un bien positivo.

Valenzuela Arce: (2003: 16)

Las sociedades son campos de disputa por las representaciones y significados; por ello, el multiculturalismo participa en esa lucha a partir del cuestionamiento de las formas de dominación que se reproducen en los discursos dominantes, y en lucha por el reconocimiento es un elemento importante de los movimientos y las políticas del multiculturalismo. El multiculturalismo se reconoce como una propuesta policéntrica; condición que permite desconstruir los discursos homogeneizantes entre los cuales se encuentran los discursos nacionales, sexistas y racistas.

Ante estas perspectivas, se detecta que el multiculturalismo reconoce la diversidad cultural y propicia un respeto entre las diversas formas de pensamiento de los pobladores de una región. Afirma que existe una diversidad cultural que necesita de políticas y educación no homogeneizantes para solventar las dificultades y discriminaciones que se propician en los países en vías de desarrollo. Es un multiculturalismo que puede sacar provecho de la diversidad, generando un conocimiento y entendimiento hacia el Otro.

Se trata de un multiculturalismo que rompa con la ignorancia de los gobiernos y las sociedades enajenadas, los cuales han manifestado que la diversidad o lo diferente es un mal o un estorbo para el desarrollo de los países.

2.1.1 Multiculturalismo Liberal

El multiculturalismo liberal se caracteriza por promover las libertades civiles, oponiéndose ante una opresión por el gobierno. Resguarda las libertades individuales y el reconocimiento de que todas las personas sean iguales ante la ley propiciando un progreso en las sociedades y comparte una igualdad y una condición humana.

Lo que plantea esta teoría es que los conflictos culturales no hay que tratar de resolverlos, sino sólo moderarlos en la medida en que lo más importante es defender los derechos individuales frente a las restricciones impuestas por las comunidades. En rigor, no habría derechos colectivos porque sólo existen individuos. (Ibid: 92.)

Ante el análisis de este multiculturalismo, se encuentran los autores: Fernando Salmerón y Ernesto Garzón Valdés, quienes han realizado diversos trabajos perfilados hacia las políticas liberales.

Fernando Salmerón distingue el derecho a la diferencia basado desde la perspectiva del individuo como agente moral, digno, autónomo y con una identidad, así como la búsqueda para conciliar la exigencia de universalidad con la exigencia de autonomía, habiendo un conflicto entre universalidad y autonomía.

Aunado a lo anterior, este multiculturalismo liberal se caracteriza por una concepción individualista y se fundamenta sobre la concepción universalista de la racionalidad. Ante esto, Ernesto Garzón Valdés (1997), plantea que la adopción de una perspectiva ética supone la aceptación de principios y reglas de validez universal.

A su vez, el autor afirma que el etnocentrismo no conducirá a la universalización hegemónica, sino más bien al relativismo cultural y ético adoptado por seguidores del relativismo cultural.

Las cuestiones que Garzón analiza se basan en las exigencias de universalidad y homogeneidad. Una de esas cuestiones arguye sobre la discrepancia de la aceptación de principios éticos universales. Se trata de buscar principios que sean compartidos por todos los agentes, de tal manera que no se acepten los que arruinen la calidad de vida los individuos.

En la sociedad homogénea se encuentra un coto vedado con respecto a la negociación y las decisiones mayoritarias, de tal manera que se vinculan con los derechos y necesidades básicas. Estas últimas son indispensables para la realización de un plan de vida y la renovación del individuo como agente moral. Es en esta concepción de homogeneidad donde los miembros de una sociedad gozan de los derechos y satisfacen sus bienes básicos.

Una sociedad es homogénea cuando todos sus miembros gozan de los derechos directamente vinculados con la satisfacción de sus necesidades básicas. La homogeneidad así entendida impide que el principio de la mayoría se convierta en dominación de la mayoría.
(Ibíd.: 45)

En el desarrollo de la tesis de Garzón, se observan las características del liberalismo en la encomienda de sus obligaciones; por ejemplo, reafirma que las autoridades deben posibilitar a los habitantes el goce de los derechos para la satisfacción de las necesidades básicas.

En uno de sus principios, el autor deja en claro su postura liberal al aceptar el valor del individuo como agente moral y el rechazo del comunitarismo; asimismo, el criterio que Garzón sostiene es la prioridad del individuo como agente moral.

Esto implica dos cosas “*primero, por ser la satisfacción de las necesidades básicas (naturales y derivadas) una condición necesaria para un desarrollo humanamente decente* (Ibíd.: 59.) Como segundo punto, lo que interesaría es la posibilidad de actuar como agente moral fomentando la libertad individual.

Al parecer Salmerón y Garzón coinciden en sus percepciones acerca del multiculturalismo liberal; ambos se perfilan hacia los derechos individuales de las comunidades étnicas en una sociedad homogénea, donde se vinculan los bienes básicos con sus derechos y actuaciones como agentes morales. Ambos hacen sus fundamentos con base en una concepción universalista de la racionalidad.

Esta teoría del multiculturalismo liberal presupone que una cultura dominante será la que asigne ciertos valores de acuerdo con su percepción y llevará a que los valores de otras culturas se tengan que amoldar a los valores o establecimientos que se les imponga para ser una sociedad homogénea, donde los derechos y beneficios sean iguales para todos. Por lo tanto, todos los hombres somos iguales y existimos o vivimos en comunidades históricas y culturales concretas que nos especifican y diferencian. Ante esta perspectiva, lo que sobresale es la distinción de los individuos como agentes morales.

Una de las críticas que se ha hecho a este tipo de multiculturalismo es la de Peter McLaren; él se perfila por un tipo de multiculturalismo teórico o revolucionario.

Nuestra crítica condenatoria del multiculturalismo liberal no quiere dar a entender que no veamos las conexiones que existen entre los seres humanos a través de las líneas de la raza, clase social, género y otros aspectos culturales. Nuestra inquietud está en que un interés exclusivo por la similitud debilitaría el intento democrático –y de naturaleza justiciera– de comprender las formas en que la raza, la clase social y el género instrumentalizan y estructuran experiencias para ambos: el privilegiado y el oprimido. (Kincheloe, J y Shirley Steinberg 1999: 35.)

Ante esto, se supone que los multiculturalistas liberales consideran el multiculturalismo como un problema por resolver. Al mismo tiempo, varios actores se han mostrado un poco indiferentes al involucrar el racismo, sexismo, los prejuicios de clase y el establecimiento de las irregularidades de poder. Por lo tanto, se le critica que en ocasiones se omiten las fuerzas que hacen peligrar los objetivos democráticos.

2.1.2 Multiculturalismo Comunitarista

Es la postura, en la que se ubican Luis Villoro y el canadiense Charles Taylor, y que opta por una prioridad moral hacia las comunidades, la cual brinda fuerza a los derechos del individuo. Los derechos como la libertad son ejercidos por el individuo; por ejemplo, en el momento de planear su vida se tiene que adecuar a las formas de su convivencia cultural de su comunidad.

Luis Villoro (1998) plantea en su obra “Estado plural, pluralidad de culturas”, dos extremos. El primero de estos extremos se caracteriza por ser una sociedad moderna donde existe un predominio de la ciencia y tecnología y un atomismo de la sociedad, y el segundo prevalece un individualismo propiciando una desintegración hacia cualquier comunidad cultural.

Siguiendo el mismo planteamiento, Villoro distingue cuatro criterios para definir la nación con el fin de explicar el apoyo que debe tener el Estado para el reconocimiento de las comunidades indígenas en el país a partir de que se declaren y se acepten sus derechos.

Los criterios que considera Villoro para definir la nación son: a) comunidad de cultura, b) conciencia de pertenencia, c) proyecto común y d) la relación con un territorio. En el primer criterio, a) explica que todas las culturas han estado en constante interacción, ninguna de ellas se encuentra apartada o escondida en alguna región; así pues, en los países se encuentran diversas formas culturales que

pertenecen a diversos grupos, los cuales comparten ciertas características entre las culturas.

Una forma de vida común se expresa en la adhesión a ciertos modos de vivir y el rechazo de otros, a la obediencia a ciertas reglas de comportamiento, en el seguimiento de ciertos usos y costumbres de una comunidad. Pero también se manifiesta en una esfera objetivada: lengua común, objetos de uso, tecnología, ritos, creencias religiosas, saberes científicos, implica instituciones sociales, reglas condensadas y rituales cívicos que mantienen y ordenan el comportamiento colectivo. Una nación es ante todo, un ámbito compartido de cultura (Villoro, L. 1998: 14)

El segundo criterio se refiere a la b) conciencia de pertenencia. El autor explica que existe una forma elemental de pertenencia a una nación como la relación familiar, la ascendencia, la sangre; sin embargo, considera que esto sólo se da por invitación o por relacionarse con los demás para compartir una forma de vida. Se puede pertenecer a una nación sin tener algún parentesco sanguíneo con algún grupo étnico en específico, Villoro lo confirma al decir que no sólo las características de sangre, raza, etcétera, son los elementos que conforman a una nación, más bien es la integración a una identidad cultural en donde se ve implicado ser parte de una identidad y un sujeto colectivo.

El tercer criterio se relaciona con c) un proyecto común. Una cultura es una continuidad que tiene un pasado reflejado en el presente, en su tradición y en su proyecto de vida, donde ese grupo de humanos decide perdurar como una comunidad.

El cuarto criterio d) se caracteriza por la relación con un territorio. En éste, la nación tiene un tiempo y lugar preciso cuyo espacio puede ser un territorio en el que se asienta una comunidad para desarrollar su cultura. Ante esto, Villoro comenta que la unidad de la nación se concibe como una continuidad en el tiempo con referencia a un espacio.

Estos cuatro criterios se relacionan con los dos tipos de naciones que un país puede tener; por ejemplo, la nación histórica que se caracteriza por tener una secuencia y raíz que son los ejes de la identidad nacional; es decir, para una nación se consideran importantes las costumbres y creencias colectivas que se originan en la sociedad. El otro tipo de nación, la proyectada, se caracteriza por una identidad heredada y los miembros de una comunidad tienen que pasar a la decisión de reconstruirla.

Para que exista una pertenencia a la nación, debe tomarse en cuenta un proyecto en común que se enfoque hacia un futuro deseado para todos. Por lo tanto, la nación proyectada puede hacer a un lado la nación histórica y tratar de construir una nueva sobre ella.

A través de las concepciones de nación, se establece la conformación de ésta y se analizan las situaciones en las que vive una comunidad cultural para hacer válidos sus derechos, formas de gobierno y valores. Para ello, cada comunidad cultural haría valer su doble dimensión: poder y valor. El poder para dominar y transformar la naturaleza y defenderse de los demás grupos y el valor para que se lleven a cabo sus fines de convivencia, sentimientos, expresiones y valores.

Villoro arguye que el enfoque liberal es una idea en donde los derechos colectivos son inexistentes para el sujeto, y lo envuelven los derechos individuales sin tomar en cuenta los colectivos; de tal forma que los derechos de los pueblos son opuestos a los derechos individuales.

Para Villoro el derecho de los pueblos se considera como un derecho fundamental al igual que los derechos individuales, de esta manera, no puede establecerse una contradicción entre ambos. Por otro lado, los derechos básicos no los genera el Estado, lo cual se argumenta a partir de los reconocimientos, necesidades y valores establecidos por la ley ante una constitución.

Villoro sostiene que los valores y las necesidades de los pueblos se deben ejercer a partir de ellos mismos, respetándolos y evitando la oposición de valores para cada individuo ya que todos pertenecen a la misma comunidad. Si un pueblo influye en sí mismo bajo su bagaje cultural y no por medio del Estado, los derechos de los pueblos no se opondrían a los individuales.

Muchas comunidades de mayoría indígena ejercen ya cierta autonomía; obedecen a ciertas autoridades, elegidas por consenso; mantienen sus sistemas de cargos, se rigen por sus usos y costumbres y participan en una vida comunitaria diferente a la de los municipios y comunidades no indígenas” (Ibíd.: 98)

Lo que Villoro aboga es que el Estado fuese menos homogéneo y más plural ante la realidad de las sociedades que se caracterizan por el cúmulo de grupos indígenas y culturas. El estado homogéneo no proporciona los recursos adecuados para sus necesidades.

La importancia de una cultura es la satisfacción de sus necesidades, cumplimiento de deseos y la realización de los fines del hombre, a través de una triple función como son, en primera instancia, 1) la expresión de emociones, deseos, modos de ver y de sentir el mundo, continuando con 2) el sentido a actitudes y comportamientos integrando a un todo colectivo. Por último, considera 3) los medios adecuados para la realización de los fines y valores. Estas tres funciones se concentran en un solo fin para que se prefiera una cultura antes que otras, tomando en cuenta que ésta cumpla mejor su triple función.

Otra concepción comunitarista es la del canadiense Charles Taylor. El autor contempla una política del reconocimiento donde el reconocimiento de la identidad tiene prioridad.

Taylor señala que las sociedades modernas se ven reflejadas en una política de reconocimiento igualitario, la cual se ha ido modificando a través del tiempo y en la actualidad se detecta en las culturas bajo una igualdad de estatus.

El planteamiento de Taylor sobre el reconocimiento igualitario ha venido a subrayar la dignidad igualitaria de todos los ciudadanos como la igualdad de derechos. El autor menciona que deben evitarse las diferencias entre los ciudadanos; es decir, cuando se dice que unos son de primera clase y otros de segunda.

Otra de las cuestiones que plantea el autor es el surgimiento de la política de la diferencia. Ésta se enfoca para que cada quien se reconozca por su identidad única.

Con la política de la dignidad igualitaria lo que se establece pretende ser universalmente lo mismo, una “canasta” idéntica de derechos e inmunidades; con la política de la diferencia, lo que pedimos que sea reconocido es la identidad única de este individuo o de este grupo, el hecho de que es distinto de todos los demás. La idea es que, precisamente, esta condición de ser distinto es la que se ha pasado por alto, ha sido objeto de glosas y asimilada por una identidad dominante o mayoritaria.” (Taylor C. 2001: 61)

La política de la dignidad igualitaria establece un conjunto idéntico de derechos, fijado en una identidad mayoritaria. Se basa en la idea en que todos los seres humanos son igualmente dignos de respeto.

El reconocimiento del valor igualitario se fundamenta en la conservación de las culturas para ser reconocidas al igual que sus objetivos colectivos y que así fueran consideraciones legítimas hacia los propósitos de la política social. Se exigía que las culturas se defendieran a sí mismas en ciertas circunstancias; sin embargo, la exigencia que busca el autor no sólo es que todos reconozcamos el mismo valor de las culturas que sobreviven en sus territorios sino que las reconozcamos a través de sus características, formas de ser y sus valores.

La política de la diferencia perjudica a la ciudadanía de segunda clase y se perfila hacia los principios de igualdad universal, además, exige que se le dé un reconocimiento y respeto a las dignidades que no son universales, ya que nadie puede tener una identidad igual que los demás. Puede percibirse una demanda universal que impulse el reconocimiento de la especificidad.

La política de la diferencia pide que sea reconocida la identidad única de cada individuo o grupo, el hecho de que es distinto a los demás. Se fundamenta sobre el potencial universal de moldear y definir nuestra propia identidad, como individuos y como cultura. *“Si las sociedades multiculturales pueden descomponerse, ello se debe en buena medida a la falta de reconocimiento (percibida) del valor igual de un grupo por otro.” (Ibíd.: 95)*

Lo que Villoro y Taylor sostienen es la permanencia de un Estado-nación que sea democrático y que respete las diferencias que hay en su territorio, además, que dé pautas para que las comunidades puedan realizar sus proyectos orientados hacia un bien común.

Ante este enfoque de multiculturalismo, se percibe un relativismo cultural como respuesta a una incierta universalización de los valores de una comunidad en específico. Además, como respuesta a la dominación de las culturas, por una falsa universalización de los valores de una cultura en particular y el dominio de algunas culturas ya que la ideología de dominación está ligada al universalismo.

2.1.3 Multiculturalismo pluralista

Las posturas que se analizan en esta teoría del multiculturalismo son las de: León Olivé (1999) y Jorge Vicente Arregui (1997). Con referencia al primer autor, se observa en sus trabajos de interculturalidad, justicia social, multiculturalismo y pluralismo, un planteamiento sobre el multiculturalismo pluralista, al decir que éste es diferente a las otras teorías del multiculturalismo,

debido a que no tiene una relación con las reivindicaciones conservadoras. En primera instancia, se perfila hacia una participación de las comunidades en todas las actividades públicas, políticas y económicas que se llevan a cabo en las sociedades y que no son controladas por algún grupo social, económico o político con el fin de que las comunidades o ciertos sectores puedan exigir sus derechos y elección de un representante; a esto se le conoce como Estado Plural.

Este Estado Plural se caracteriza por el respeto a toda la sociedad y comunidades indígenas donde éstos sean partícipes en la toma de decisiones en los recursos naturales y puedan preservar sus indicadores identitarios.

Olivé plantea que las diferentes teorías del multiculturalismo como el liberal y el comunitarista no son aptos para los países latinoamericanos; en especial, para México, debido a que las problemáticas que acontecen en el contexto mexicano son de diversa índole; por lo cual, se tiene que mantener vigente la diversidad cultural y, ante ello, es necesario un multiculturalismo pluralista.

El multiculturalismo pluralista permite la superación del dilema de tener que elegir entre otorgar prioridad moral a los individuos o las comunidades. Más bien, admite al mismo nivel, tanto los derechos colectivos de los grupos como los derechos individuales. (Olivé, L. 1999: 126)

De igual manera, insiste en que las dos teorías que analiza, liberal y comunitarista, se enfocan en otros contextos que posiblemente pudieran ser válidos de acuerdo con diferentes estándares y circunstancias específicas de una determinada región.

Por ejemplo, en el caso de México, son tan importantes los derechos de los individuos como los de las comunidades indígenas y no significa que se dejen de lado los derechos individuales y grupales, sino que se brinde la misma importancia a los dos.

La interacción recíproca y la comprensión de los sujetos de diversas culturas es una de las características que prevalece en el multiculturalismo pluralista. Esta interacción es necesaria a partir de que los individuos interactúan internamente en su comunidad y en la sociedad para que así puedan establecerse relaciones interculturales, como la cooperación y la coordinación de actividades para un interés común.

Se plantea una interacción dialógica entre los miembros de diversas culturas a través de esfuerzos de interpretación y posibilidades de acuerdos, *“aunque no necesariamente serán acuerdos completos en todos los asuntos de orden cognitivo, o moral” (Ibíd.: 139)*

León Olivé deja clara su posición pluralista al afirmar que el multiculturalismo pluralista es una opción ante el universalismo (multiculturalismo liberal) y el relativismo (multiculturalismo comunitarista) y es donde una sociedad se puede diferenciar y donde puede otorgar prioridad a los derechos individuales o morales de los miembros de una sociedad y a las comunidades. Además, opina que debe desaparecer la idea de que los derechos colectivos van antes de los individuales y viceversa.

En su libro titulado “Interculturalidad y justicia social”, León Olivé (2004) menciona la necesidad de una sociedad política que reconozca la igualdad para todos los pueblos indígenas en el país y la elaboración de una reforma institucional para el establecimiento de nuevas relaciones sociales, económicas, políticas y culturales entre el pueblo y el Estado. Se requiere un modelo de sociedad multicultural en el cual se rijan las relaciones interculturales ante el mundo globalizado que hoy en día emerge.

Por otro lado, Guadalupe Díaz Tepepa (en Arriarán S. y Elizabeth Hernández 2001) identifica dos tipos de multiculturalismo: un multiculturalismo pluralista y un multiculturalismo antipluralista. Siguiendo a Sartori sostiene que la versión antipluralista, sólo enarbola la tolerancia. Por el contrario, el multiculturalismo pluralista aprecia la diversidad.

...el pluralismo presupone tolerancia y, por consiguiente, el pluralismo intolerante es un falso pluralismo. La diferencia está en que la tolerancia respeta valores ajenos, mientras que el pluralismo afirma un valor propio. Porque el pluralismo afirma que la diversidad y el disenso son valores que enriquecen al individuo y también a su ciudad política. (Sartori 2001: 23.)

Jorge Vicente Arregui (en Arriarán S. y Elizabeth Hernández 2001) se perfila por un multiculturalismo pluralista, el cual se detecta en algunos Estados contemporáneos, pero distingue que en diversas situaciones, este multiculturalismo puede ser percibido como un hecho o un valor. En este caso se plantea que el multiculturalismo de nuestras sociedades es un valor en sí mismo porque no sólo es tolerar el hecho de que hay una diversidad sino de impulsarlo como un bien.

Rescatando los planteamientos de Jorge Vicente Arregui se sostiene que el pluralismo es un bien para las sociedades y no sólo un hecho inevitable.

El pluralismo es un bien, no simplemente un hecho inevitable, y es un bien porque la diversidad cultural en sí es un valor. Es un valor porque la naturaleza humana es lo propiamente cultural y se define teológicamente por su plenitud, es lo que el hombre es al alcanzar su sazón. (En: Arriarán S. y Elizabeth Hernández 2001: 108)

Este pluralismo es, en *sí un mismo bien* porque no se trata de tolerar un multiculturalismo en las sociedades como si fuera algo malo que no tenga remedio o solución, por el contrario, reconocerlo como un bien positivo dándole valor a la naturaleza humana.

El hombre es por naturaleza un ser cultural: cada cultura ha de dar una interpretación de qué es ser humano, de cómo se comportan los seres humanos y por cuenta de qué actividades corre el logro de su plenitud. (Arregui J. 1995: 89.)

Al considerar el valor del multiculturalismo se deja a un lado un sustrato común en las culturas adherido por una racionalidad metacultural que pudiera ser un campo neutral, en el cual se tratan de solventar las diferentes visiones culturales. Ante esto, menciona el autor que no hay una naturaleza humana con una esencia uniforme de las diferencias culturales y además no se podría establecer una educación sobre la naturaleza.

Este tipo de multiculturalismo propone esclarecer el dilema sobre los derechos individuales y los derechos colectivos (dicotomía individuo.-comunidad), sosteniendo que las comunidades indígenas tienen diversas formas de abstracción de la realidad.

De tal manera, trata de tener un control para no caer en un relativismo extremo donde todas las formas de pensar sean aceptables y se genere que “todo se pueda valer”; también tiene la característica de establecer un diálogo intercultural y un respeto entre las comunidades.

2.1.4 Multiculturalismo analógico barroco

Entre las diversas perspectivas del multiculturalismo que se expusieron con anterioridad consideramos importante ahora abordar el enfoque del multiculturalismo analógico barroco, por considerar que es una propuesta importante para las respuestas a las problemáticas culturales en México y Latinoamérica. Para desarrollar esta perspectiva del multiculturalismo se toma en cuenta los aportes de importantes autores contemporáneos: Mauricio Beuchot, (2009) Bolívar Echeverría, (2000) y Samuel Arriarán, (2009) ellos desarrollan su teoría del multiculturalismo considerando el ethos barroco, el mestizaje y la analogía.

Mauricio Beuchot integra la analogía en su concepción de multiculturalismo barroco. El concepto de analogía es sumamente importante porque se sostiene un pluralismo equilibrado que marca límites entre el relativismo o equivocismo respecto al univocismo o tendencia a la homogeneidad propia de los estados nacionales. Si consideramos que México es un país que se puede caracterizar por una identidad barroca o un ethos barroco, incluir la analogía nos permite reconocer, hermenéuticamente la fusión de culturas que integran este ethos y destacar que nuestro ethos barroco es analógico, porque sustenta un equilibrio de las diversas influencias que se expresan en nuestra identidad.

Por su parte, Bolívar Echeverría, considera que el ethos barroco es un modelo alternativo que permite la mediación y el diálogo entre las culturas que forman parte de una resistencia ante el capitalismo.

En esta misma línea Samuel Arriarán plantea que el ethos barroco se caracteriza por un ethos multicultural en la sociedad actual, es un modo de ser y de actuar en el mestizaje de los países latinoamericanos, pero no es igual al mestizaje, sino que lo rebasa. En palabras de Arriarán, plantear el multiculturalismo barroco es un llamado ético que nos invita a un diálogo cultural en oposición de la univocidad, individualismo y homogeneización de las sociedades; plantea límites a la modernidad occidental para que no se pierda lo mítico y el ethos de las diversas culturas.

Estos autores sostienen que el barroco es un modelo para que las diversas culturas convivan, se respeten e interactúen. Además, consideran que el barroco forma parte de la historia de México y Latinoamérica en una época donde las culturas pudieron intercambiarse sin hacerse daño.

Por lo tanto, se considera primordial el impulso del multiculturalismo analógico barroco para que exista un aprendizaje y comprensión entre las culturas; y es aquí donde entra la hermenéutica en su lado de analogicidad para comprender e interpretar la realidad del Otro.

Aunque Arriarán percibe todavía algunas características relativistas en este enfoque, trata de aclarar que la modernidad barroca no caerá en un relativismo equivocista y considera que tiene un relativismo moderado, el cual lo hace diferente de otras posturas multiculturales.

A partir del concepto de *ethos* barroco propuesto por Bolívar Echeverría, se tienen las bases necesarias para que Samuel Arriarán entre a un debate y exponga la necesidad de hacer frente a un gobierno neoliberal y a una sociedad homogénea e univocista, promoviendo el neobarroco como una alternativa al cambio.

Se trata de postular una definición del neobarroco como aquel discurso que rompe la estatalización y la institucionalización de los símbolos. Esto significa afirmar el papel del lenguaje como negación de todo sentido, es decir, liberar los significados para que en vez del universo unidimensional haya universos de polivalencias. (Arriarán 2007: 107)

Se propone el concepto de neobarroco para explicar el proceso cultural contemporáneo; ya que el concepto que nos proporciona Bolívar Echeverría sobre el *ethos* barroco, no corresponde a las necesidades que se tienen en el presente, además se limita y no permite una transformación social.

La propuesta de Arriarán es redefinir el *ethos* barroco que propone Echeverría por las limitantes que posee y por no acercarse ni responder a la modernidad capitalista actual. Se requiere una resistencia que haga frente al neoliberalismo y todo proceso de transformación de la sociedad actual.

Echeverría analizó esos planteamientos y aclara su propuesta (*En Arriarán, S. 2007.*) ante la crítica presentada. De tal manera, el *ethos* barroco tiene una relación con el *ethos* histórico moderno, el cual se combina con las otras tres formas del *ethos* (realista, romántico y clásico) donde el *ethos* histórico moderno se subordina sobre esos *ethos*. Asimismo, el *ethos* barroco es una forma de comportamiento, pertenece a una identidad cultural.

El *ethos* barroco solo se distingue del neoclásico en que, a diferencia de éste, no se aviene con el sacrificio de la forma “natural” de las cosas o de su valor de uso en aras del valor económico capitalista, sino que se aferra a él y lo revive en el plano de lo imaginario. (Ibíd.: 96.)

Arriarán hace la observación de que el *ethos* barroco no se adapta a las necesidades de la modernidad capitalista; por lo tanto, se busca otra alternativa para el uso del *ethos* barroco que sea liberadora y de resistencia. Propone otro tipo de posmodernidad donde se tomen en cuenta los valores, lo mestizo, los símbolos y las tradiciones locales.

Al considerar las características neoliberales en las que se encuentra México, se tomaría en cuenta este enfoque como una alternativa, puesto que evitaría el univocismo, impidiendo que se esparza un etnocentrismo. El relativismo extremo, se daría pauta a algunas características de la universalidad como los derechos humanos, mismas que evitarían “el todo se vale” y la universalidad absoluta.

Con referencia a los planteamientos expuestos como el multiculturalismo liberal, comunitario y pluralista y al retomar los análisis de Bolívar Echeverría, Mauricio Beuchot y Samuel Arriarán, se concluye que es necesario un multiculturalismo analógico barroco que funja como mediador y otorgue una proporción a las culturas evitando que caigan en relativismos y en individualismos, respetando las diferencias y de esta manera que llegue a un diálogo cultural y a una interculturalidad proporcional, realista y profunda.

CAPITULO III

LA HERMENÉUTICA EN LA CONSTRUCCIÓN DE TEXTOS INTERPRETATIVOS

CAPÍTULO III

LA HERMENÉUTICA EN LA CONSTRUCCIÓN DE TEXTOS INTERPRETATIVOS

*La identidad solo puede constituirse en la rememoración y,
por lo tanto, a partir de la experiencia,
de la experiencia vivida personalmente,
sino de la experiencia del otro.
La identidad construida en la lectura, en la memoria,
en el tiempo es una identidad narrativa.
(Mèlich, 2001)*

En los contextos culturales de los países Latinoamericanos, es común que por medio de políticas neoliberales implantadas en las sociedades multiculturales, se pretenda cambiar la forma de vivir de los sujetos: sus valores, creencias y formas de vida. Constantemente se encuentra en juego la identidad, que se ve en una encrucijada la cultura, al perder el sentido de ser humano.

Por estas razones, se considera conveniente analizar la problemática de la identidad, (las características que configuran la identidad y los elementos identitarios de la cultura xochimilca). Asimismo, es importante abordar el sujeto barroco a partir de un análisis de la hermenéutica–analógica barroca, puesto que permite la mediación entre las culturas sin ocasionar conflicto. De tal manera, al apoyarse en este tipo de hermenéutica como enfoque interpretativo, se permitirá una conexión e interacción entre las culturas.

Ante esto, se desarrollará la concepción de la identidad narrativa dando inicio al concepto de identidad y retomando al autor Charles Taylor (2001), quien se enfoca en una identidad comunitaria. Luego entonces, se analizará el enfoque de Jorge Vicente Arregui (1997), caracterizándose con una identidad personal y, al finalizar,

se expondrá la identidad narrativa de Paul Ricoeur, (2003) la cual nos permitirá la comprensión del Otro.

Por otro lado, se describen algunos elementos identitarios de la cultura xochimilca que se retomaron por su importancia y valor entre los pobladores xochimilcas con la finalidad de encontrar e interpretar la manera en la que dichos elementos se han ido configurando a través del tiempo y detectar además las características barrocas que tiene esta cultura.

Por último, es pertinente desarrollar y analizar qué es el sujeto barroco en la sociedad multicultural enajenada por los medios de comunicación, gobierno, políticas, etcétera. Para ello, es necesario apoyarse en la analogía para que exista una regulación y evitar que el sujeto caiga en extremismos hacia la comprensión del otro.

3.1 La identidad

En el capítulo anterior, al revisar las posturas del multiculturalismo liberal, comunitario y pluralista, se observó que se enfocan en un reconocimiento de una identidad cultural. Sin embargo, el tipo de multiculturalismo que ayuda a la comprensión y se acerca a cubrir las problemáticas culturales en la sociedad mexicana es el multiculturalismo analógico barroco, también conocido como multiculturalismo latinoamericano, ya que éste reconoce el valor de la identidad basándose en el ethos barroco.

Asimismo, se analizaron algunas cuestiones sobre la educación, el multiculturalismo y el ethos barroco en el contexto mexicano. Con base en el análisis anterior, la identidad puede establecerse en este apartado como punto de partida desde un enfoque hermenéutico y basándose en autores como Paul Ricoeur, Jorge Vicente Arregui, Charles Taylor, entre otros, que se han enfocado en analizar la identidad narrativa y cultural.

La postura impuesta por un Estado neoliberal genera que la identidad mexicana no tenga un reconocimiento, estableciéndose políticas y derechos culturales homogeneizantes, en los que no se toman en cuenta las particularidades de los grupos culturales mexicanos.

El contexto mexicano está caracterizado por la diversidad cultural de sus pobladores. Pueden observarse las migraciones constantes de los Estados de la República Mexicana a la Ciudad de México. En ocasiones, estas migraciones son de familias con varios integrantes que, por diversas razones, prefieren vivir en la Ciudad. A causa de esto, los migrantes en la Ciudad buscan un mejor modo de vida y, con el paso del tiempo, han transformado su identidad frente a otras identidades.

Para dar inicio a este análisis, se considera que hoy en día al mencionar la identidad surge una polémica para tratar de definirla por sí sola, puesto que discurre entre varios enfoques, los cuales han dejado un amplio panorama y dificultades para delimitarla por la plurivocidad que posee. Ante esto, se enfoca la identidad con otra palabra acompañante; por ejemplo, identidad personal, cultural, narrativa, comunitaria, entre otras.

Contemplando las dificultades mencionadas anteriormente, este apartado se enfocará brevemente en la identidad en sí para que poco a poco se pueda ir adentrando y diferenciando a lo que concierne a las características de la identidad narrativa. Por tal motivo, en los apartados anteriores fue relevante estudiar el concepto de cultura para enfocarse en el concepto de identidad como un espacio personal que tiene una relación con el exterior y que se propicia al ir construyendo el concepto de sí mismo.

La identidad parte del reconocimiento y vinculación de varios sujetos que pertenecen o forman parte de una cultura. Se propicia respeto al otro, atribuyendo diversas características que posee el sujeto, como es la permanencia a un grupo étnico y su lengua que propician un intercambio cultural.

El ser humano tiene diversas características culturales (subjetivos y materiales) que pertenecen y constituyen su identidad. Tales características construyen su identidad por medio de la cultura a la cual pertenece y propicia que el sujeto se identifique con miembros de un grupo en particular.

La presencia de los Otros, forma parte de la identidad personal puesto que, al ser reconocido por los demás, hace valer esa identidad y un reconocimiento que le da pertenencia a un grupo cultural en particular. Tanto la identidad personal e identidad colectiva suele configurarse narrativamente y de ambas da cuenta a la identidad narrativa

El concepto de identidad tiene una estrecha relación con el concepto de etnicidad, la cual se define por la identidad de cada grupo social.

La etnicidad se define por la identidad; que tal identidad está basada en un sinnúmero de manifestaciones culturales – que se modifican y transforman en el tiempo – y que van desde la vestimenta hasta el lenguaje común. En suma, para gran parte del análisis un grupo étnico lo es por su identidad cultural. (Díaz, G. 2008: 96)

Estos conceptos son relevantes para el estudio de las características de la población xochimilca en general y en particular las prácticas educativas en la escuela primaria. De tal manera, considero rescatar algunas aportaciones como la de Richard Adams (Citado en *ibíd.*) y Guadalupe Díaz Tepepa, en las cuales exponen las teorías de la etnicidad e identidad con sus enfoques.

Adams expone un análisis sobre la etnicidad a partir de dos enfoques: la etnicidad basada en la ascendencia, y la una dualidad: interna y externa. En la primera explica que para definir la etnicidad indígena se recurre a la ascendencia, en ésta se le da una importancia a los ancestros o antepasados los cuales dan identidad al grupo, a diferencia de otras etnias sociales donde se le da más importancia a la religión, nacionalidad, etcétera.

Adams deja claro que no se trata de una ascendencia de tipo biológico – genético, sino de una construcción mental y cultural, ya que invoca la inclusión de ciertos rasgos físicos en una persona para considerarlo como miembro del grupo. Pero como se trata de una ascendencia como construcción mental y cultural no implica la exclusión de individuos que no tengan las características físicas del grupo.

Esta definición de etnia contiene características que ayudan a respaldar el planteamiento acerca de la conciencia histórica, pues es importante que cada comunidad reconozca su pasado con la finalidad de entender el presente y proyectar el futuro. El reconocimiento de la historia ayuda a comprender los elementos culturales de una comunidad y la transformación que ha pasado a través de los años.

Los miembros de una etnia comparten construcciones mentales que han desarrollado históricamente en un modelo o mapa de conexiones de viejo parentesco. Desde luego que todos los pueblos comparten elementos o rasgos característicos con otros grupos, pero lo importante es que esos elementos sean considerados (o no) como peculiaridades étnicas. El autor trata de ser contundente y dice que lo importante es reconocer que en la identidad étnica basada en los ancestros todo es cultural. (Ibíd.: 106)

Un punto importante de los autores es que sostienen que lo esencial de esta postura es la reproducción de la identidad y no la biológica, pues lo biológico es algo agregado a la cultura que contribuye a la reproducción de la identidad.

Reflexionando, la autorreproducción de un grupo está basada en la ascendencia considerada como una construcción cultural y la ascendencia biológica por ser distintiva del grupo también es una construcción cultural. De tal manera, los grupos seguirán evolucionando gracias a la memoria y la interrelación dialéctica que las poblaciones tienen y tendrán la capacidad de adaptar sus características culturales, adquirir y generar nuevas.

Los dos enfoques de la etnicidad son la definición interna y externa:

Según Adams, a la etnicidad le son inherentes dos caracterizaciones o definiciones. La definición interna, que es la que se realiza desde dentro de un grupo étnico; y la definición externa, que es propia de los agentes externos al grupo. (Ibíd.: 108)

La primera se basa en que los miembros de una población autodefinen su sobrevivencia colectiva al reivindicar una identidad compartida a través de la autorreproducción mental y cultural. Esta definición interna se manifiesta en la cotidianidad de hacer las cosas como las expresiones y visiones del mundo de la una población y mecanismo para proteger la identidad.

Por otro lado, la definición externa de una etnia se especifica como una población cuya reproducción colectiva es adjudicada por un externo, es una reivindicación de características compartidas a través de una reproducción cultural biológica. En esta definición externa se encuentran dos modalidades: la primera cuando el colectivo al que pertenece el observador mantiene interacciones directas con el grupo étnico y la segunda cuando no hay interacciones con el grupo.

Con lo expuesto anteriormente, se llega a un acercamiento sobre el concepto de identidad al tomar en cuenta que es un concepto complejo de definir. Los debates actuales, para tratar de definir la identidad se enfocan desde diferentes perspectivas, tales como las que se expusieron en este apartado.

3.1.1 Identidad colectiva

Al revisar la postura de Charles Taylor (2001) referente a la identidad, se aprecia que se enfoca en una identidad colectiva en la que explica que ésta debe ser igualmente reconocida como la identidad del yo o personal. Supone estar en contacto con los otros de manera dialógica, reconociendo que el individuo se encuentra orientado hacia la comunidad.

La identidad que es colectiva se obtiene por el reconocimiento o por la ausencia de éste o, como Taylor lo menciona, por “un falso reconocimiento de otros”, ante el cual puede perjudicar o propiciar algún tipo de daño a otra persona o comunidad, donde se le muestra al individuo un panorama indigno o vergonzoso de sí mismo.

Se observa por ejemplo que en las grandes ciudades en las que llegan a instalarse grupos étnicos por diversas cuestiones, éstos suelen ser discriminados en ocasiones por su forma de vestir, hablar, actuar y pensar, lo cual podría ser lo que critica Taylor, un falso reconocimiento envuelto de prejuicios de la sociedad moderna.

El falso reconocimiento viene acompañado de características dañinas para la persona, puesto que lo aprisiona, muestra una falta de respeto y puede ocasionar un cierto odio a sus víctimas; además, se considera que el reconocimiento es una necesidad humana. El autor explica lo que sería la identidad desde un punto de vista comunitarista: la “*identidad designa algo equivalente a la interpretación que hace una persona de quién es y de sus características definitorias fundamentales como ser humano*” (Taylor, Ch. 2001: 43.)

Desde el planteamiento de Taylor, la política de la dignidad humana propiciará que todos los individuos y grupos culturales sean dignos, merezcan oportunidades y un bien común. En ésta se disputa la identidad, ya que se forja por el diálogo con los otros y va adquiriendo una relación con un contexto social en particular.

La búsqueda por saber quién soy al tratar de descubrir mi propia identidad no quiere decir que yo estoy aislado y que por tal motivo forme una identidad. Esa identidad no se da por sí sola, sino que se mantiene en un diálogo con los otros, los cuales dependieron de ese diálogo en el que se incluyeron aspectos sobre la dignidad, cuestiones morales y espirituales.

Por lo tanto, se ha observado que uno no puede ir formando sólo su identidad, sino que es importante la interacción y el diálogo para la constitución de ésta. La identidad colectiva se construye a base de las interacciones y apropiaciones de conocimientos y experiencias obtenidas en diversas circunstancias como en la familia, la colonia, los amigos, la religión, entre otras; es entonces aquí donde el individuo puede adaptar y recrear parte de ella.

A partir de que los estudios de Taylor se enfocan en el favorecimiento de la identidad de las comunidades, también es necesario entonces revisar el lado complementario; la identidad personal que yo construyo en mi trayectoria de vida.

3.1.2 Identidad personal y narrativa

Al seguir la misma línea del planteamiento sobre la identidad, en el caso de la identidad narrativa, es de tomarse en cuenta la hermenéutica para la comprensión del pasado y presente mediante el diálogo.

Al considerar que este trabajo está orientado hacia un análisis e interpretación del texto, es importante identificar la identidad narrativa en la narración del texto oral, escrito, actuado y su interpretación; con base en esto, se comprenderá y entenderá al Otro desde un punto de vista hermenéutico.

Para ello, es importante hacer una reflexión de la conciencia hermenéutica e histórica, reconocer que el comprender es siempre comprender de otro modo. Esta hermenéutica reforzará los mitos y valores de las culturas locales.

Los mitos, las fábulas, lo no escrito como complemento necesario del lenguaje escrito; debe de abarcar los modos orales y visuales de la memoria cultural que existen paralelamente junto con las tradiciones escrita (Arriarán, S. 2007: 15)

Gadamer (2000) afirma que la conciencia histórica propicia que el ser humano no se quede estancado y vea lo que existe en el exterior. Los mitos, las fábulas y esas expresiones simbólicas hacen que reconozcamos al otro porque nuestra identidad existe en el otro.

Se refiere a una hermenéutica basada en la experiencia a través del diálogo para llegar a la comprensión por medio del lenguaje; por tal motivo, se lleva a cabo la interpretación de la palabra, llamándola como la teoría de la experiencia humana para comprender diversas cosas que no pueden llegar por otros medios y situarse en el lugar del otro hacia la visualización de su experiencia.

Al hacer un acercamiento hermenéutico a la identidad narrativa, se detecta en los planteamientos de Paul Ricoeur, una explicación de la identidad narrativa para la comprensión del otro. Además, se observa que el texto no solamente es lo que se acostumbra a leer o encontrar escrito en un libro, sino es lo que nos rodea en nuestro contexto: el arte, la música, la poesía, los símbolos, todo aquello que recibe una interpretación.

Para llegar a una interpretación desde la hermenéutica, tiene que comprenderse el texto en un contexto determinado. En la teoría de Ricoeur, se menciona que es *“comprenderse ante el texto y recibir de él las condiciones de un sí mismo distinto al yo que se pone a leer (...) debo de verme como el otro para comprenderme”*. (Bárcena, F y Joan-Charles Mélich 2000: 110) Esto propicia que a través de la transmisión del texto, la identidad se vaya formando en la experiencia.

En la obra *sí mismo como otro* de Paul Ricoeur, el autor expone la identidad no solo como un *ídem*, la cual tiene un grado de semejanzas, sino como un *ipse*, que es la reflexión del sí mismo.

Lo que el autor plantea es la mismidad como una identidad – ídem, pero a la vez, la ipseidad como reflexividad del sí mismo, da como resultado la dialéctica del sí, y del otro distinto de sí.

Ante esto, la identidad personal como ipseidad es el resultado de “*sí mismo en cuanto a otro*” desde la perspectiva de Ricoeur. La percepción de esta identidad nos lleva al entendimiento del “yo” y a tener una salida de nosotros mismos para vernos desde fuera como un otro.

Ricoeur hace una diferencia entre mismidad e ipseidad y explica entonces que la mismidad es una permanencia en el tiempo, es lo que se ha vivido que es el centro de la mismidad porque lo que me pasa no le pasa a cualquiera sólo a mí; ésta se orienta hacia dos perspectivas la numérica y la cualitativa.

La identidad numérica es cuando se hace el reconocimiento de algo dos veces o más, es una reidentificación de lo mismo. La cualitativa es una semejanza que puede intercambiarse, haciendo la utilización del mismo atuendo por parte de dos personas que realizan el intercambio del mismo para que sea indiferente.

Viene en segundo lugar la identidad cualitativa; dicho de otro modo, la semejanza extrema: decimos de X y de Y que llevan el mismo traje, es decir, atuendos tan similares que resulta indiferente intercambiarlos. (Ricoeur, P. 2003: 110)

La ipseidad, que se establece sólo narrativamente y que es el sí mismo, es donde se reconoce la personalidad del personaje o sujeto. Aquí la identidad de cada personaje se muestra en la narración durante los hechos. En otras palabras, es una identidad del quién, puesto que el sí mismo es un relato o una autointerpretación.

Con lo expuesto anteriormente, se establece que para entender al otro es necesario que se narren y se conozcan sus historias, tomando en cuenta que las comunidades crean y recrean su identidad en el momento en que éstas son narradas y se ven envueltas en un mundo que les es narrado. Cuando sus historias son narradas, se tendrá la tendencia a preguntar por el autor que las hace (el protagonista), y a dar una respuesta por el *¿quién?*; es referirse a un agente, a alguien que ejecutó una acción y al tratar de contestarla, se está refiriendo a la identidad; además, al nombrarlo nos lleva hacia un acercamiento.

Contar la historia del sujeto o del *¿quién?*, como lo menciona Ricoeur en sus obras, es contar su identidad narrada. De tal manera, al contar las costumbres, tradiciones y los símbolos de una comunidad, un poblado en general o de una persona en específico, nos referimos a su identidad y forma de vida en donde existe un espacio entre la historia y la ficción.

Mèlich menciona que solamente a través de los relatos se va formando la identidad en el recuerdo, en la memoria y en la lectura. Considera que la identidad puede constituirse de la experiencia vivida personalmente y de la experiencia del Otro llevada a través de la identidad narrativa. A la vez, propicia una concepción de identidad desde un punto de vista hermenéutico basado en la narrativa. El autor menciona que la identidad es:

Un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos. (Mèlich, J. 2001: 36)

Es posible que no alcancemos la plenitud de tratar de comprender al otro, ni que nos comprendernos a nosotros mismos. Por consiguiente, si aludimos al diálogo, a la conversación y a la hermenéutica, dichos procesos pueden facilitarse para que el individuo interactúe en diversos contextos.

Al revisar algunos planteamientos de Jorge Vicente Arregui (2004), el autor considera que se llega a comprenderse como ser humano a partir de la autointerpretación:

Esa necesidad de pautar simbólicamente la propia conducta, de interpretarse a sí mismo y al mundo en el que se vive, se corresponde con una autentica autointerpretación: ser humano es autointerpretarse y esa autointerpretación no es algo que se añada a una realidad que presuntamente somos en sí, sino que nos constituye (Arregui, J. 2004: 103.)

3.2 El sujeto multicultural-barroco

El sujeto inserto en las sociedades enmarcadas por una globalización y neoliberalismo se encuentra expuesto y amenazado con dejar a un lado una forma de vida, encontrándose con obstáculos en los que no puede actuar libremente, como la libre expresión, la crítica, etcétera.

La sociedad en la que se vive en la actualidad como una sociedad de consumo y de masas es la que enajena y manipula al ser humano, causando un sufrimiento en el individuo y un desgarramiento al darse cuenta que su mundo se descompone; se altera tal cual lo dice Touraine: (2000:8) *“ya no sabemos quiénes somos, ya no queremos vivir de las prohibiciones.”*

Arriarán (1999: 8) sostiene que en México y América Latina: *“la identidad ya no se puede plantear como antes del proceso de la globalización, es decir, en términos de la recuperación de una identidad pura.”* Es difícil que se vuelva a proyectar un pasado idéntico en el presente y rescatar las raíces de alguna cultura. Es tiempo de reconocer la fuente principal de nuestro pasado, el barroco, lo mestizo, el símbolo y el mito.

Este sujeto barroco comprenderá a la sociedad y se comprenderá que necesita para enfrentarse a la sociedad y llevar consigo su autonomía,

México necesita sujetos que adquieran una forma de pensar diferente con referencia a los problemas educativos y culturales que se presentan en la actualidad. Al referirse a un sujeto multicultural–barroco, se perfila a un sujeto capaz de aportar algo diferente, que haga conciencia, que rompa los esquemas de lo tradicional, que tenga las posibilidades de opinar, actuar, interpretar, reflexionar y que además sea crítico. Este sujeto barroco en la modernidad va a predominar sobre el sujeto social y cultural de la sociedad por su forma de pensar y actuar.

Cabe destacar que al observar los planteamientos expuestos, no se pretende formar o describir un perfil ideal del sujeto multicultural barroco puesto que se regresaría a los planteamientos unívocistas y equívocistas que se analizaron. Por lo tanto, este sujeto expuesto se encuentra en constante cambio; él sólo va construyendo su camino guiado por la reflexión y la crítica de su realidad.

...para que un determinado movimiento multiculturalista se afiance y sobreviva a los vaivenes de sus manifestaciones espontáneas y puntuales, tendrá que inventar, generar nuevos sujetos sociales que, a su vez, necesitarán engendrar prácticas culturales específicas del grupo o movimiento en cuestión. (Dietz, G. 2012: 33)

Es fundamental que la sociedad enajenada vaya cambiando su forma de pensar para dejar de ser una sociedad racista y que se convierta en una sociedad sustentada en el multiculturalismo buscando un diálogo, respeto a las diferencias. Además, que cada uno de los sujetos vaya forjando su identidad.

Una identidad que se puede definir como barroca pues corresponde a otra racionalidad y a otro tipo de modernidad no capitalista. Más que estructuras homogéneas, lo que vemos son heterogeneidades múltiples, sincrónicas y relativas. (Arriarán S. 2007: 203)

Para lograr lo expuesto con anterioridad, sería conveniente que por medio de la educación, puedan cambiarse los paradigmas impuestos por el Estado. Por lo tanto, no bastaría con modificar el currículo, sino el acto educativo, donde el docente juega un papel importante en la apertura del diálogo en el aula, reconociendo y atendiendo la diferencia.

Pretendiendo complementar las características del sujeto barroco, es necesario enfocarse en la parte análoga para que el sujeto pueda ser consciente de sus actos y afrontar las diversidades que se le presenten. Esta analogicidad se enfocaría en la apertura al diálogo, contribuiría con el diálogo y a la comprensión entre culturas.

En resumen, la importancia de explicar la identidad narrativa apoyada de la hermenéutica analógica lleva a que se pueda interpretar y comprender al otro y a las culturas, para que exista una apertura al diálogo e interacción entre ellas.

De la misma manera, se utilizará la hermenéutica que permite la interpretación del texto en su contexto, para acercarnos a la comunidad xochimilca como texto interpretable para comprender sus elementos identitarios, costumbres, símbolos y prácticas sociales que le dan una configuración identitaria.

Es necesario reconocer la importancia de la educación en la formación de sujetos conscientes de la identidad que le es propia, y generar un pensamiento crítico sobre la identidad barroca de cada alumno. Ante ello, en el próximo capítulo se mostrará la construcción de referentes hacia una propuesta de educación barroca para el reconocimiento de la diversidad en las escuelas.

3.3 Elementos identitarios en la configuración de la cultura en Xochimilco

Al retomar los planteamientos de María García (1996) acerca de la cultura, se explica que el ser humano se encuentra inserto en un grupo cultural en específico, en el cual existen características que lo conforman y dan sentido a su forma de vida. Por lo tanto, la cultura se ubica en dos vías para su estudio: la subjetiva y la objetiva.

Para dar inicio al desarrollo de este apartado, se explicará la cultura subjetiva, que da sentido a algunos componentes identitarios pertenecientes a la cultura xochimilca como los conocimientos, las costumbres, la religión, entre otros; con la finalidad de identificar cómo y por qué estos elementos de interiorización vital de los xochimilcas han ido cambiando a través del tiempo llegando a una configuración cultural.

Al puntualizar el significado de la cultura subjetiva, se puede entender que es una interiorización vital del hombre de acuerdo con su contexto cultural, es el lugar donde adquirió sus conocimientos, valores, habilidades hacia la búsqueda de su realización, a partir de este concepto, se describirán las características identitarias de los pobladores xochimilcas, puesto que es importante abordar el bagaje cultural que se ha transmitido de generación en generación.

Asimismo, la cultura subjetiva se sustenta en la dimensión histórica de una unidad cultural. Gadamer y Arregui, entre otros autores, coinciden en la importancia de la conciencia histórica y analizan que hay un olvido histórico en los pueblos ya que no tienen una conciencia histórica. Por lo tanto, para transmitir la cultura subjetiva y para su transformación, es necesario que los pueblos tengan conciencia histórica.

Se observa que cada población tiene su propia historia, misma que no debe quedar en el olvido y en la que sus miembros son parte de los hechos a través del tiempo. Siendo así, la memoria o conciencia histórica es el privilegio del hombre actual, porque tiene el pleno uso de la historicidad para poner cualquier acontecimiento en el presente y seguir un sentido histórico sin juzgar el pasado.

La conciencia histórica es la toma de conciencia del carácter histórico del hombre. El hombre se expresa a sí mismo en la historia, pero ninguna manifestación histórica agota las vitalidades humanas. Por eso la última palabra de la historia no es la autoconciencia absoluta, sino la conciencia de la relatividad y la finitud de toda manifestación histórica. (Arregui, J y Jacinto Choza 2002: 341)

Arregui refiere que existe una noción de conciencia histórica en el hombre que se conoce, también como conciencia hermenéutica, puesto que la historia no ha concluido, ni las expresiones de ser humano son absolutas; por lo tanto, tiene características hermenéuticas enfocadas a la comprensión de la vida humana.

Ante esto, se expondrán algunos antecedentes históricos de la Delegación Xochimilco y testimonios de los pobladores, con la intención de distinguir esa “noción de conciencia histórica en el hombre.” Se considera que las expresiones del ser humano no son absolutas y van cambiando a través del tiempo, se espera llegar a la comprensión de la vida del poblador xochimilca.

Este análisis teórico da la pauta para que se expliquen los elementos identitarios de la comunidad xochimilca que giran en torno a sus tradiciones religiosas y, en algunos casos, a las costumbres de la localidad. Estos se analizarán desde un punto de vista hermenéutico, apoyado en un multiculturalismo analógico–barroco y un ethos barroco para explicar la forma en la que estos tres elementos se encuentran insertos en la cultura xochimilca.

Se inicia abordando y describiendo algunos de los elementos identitarios subjetivos de la cultura xochimilca con base en los planteamientos de García, Jiménez y Arregui. Cabe resaltar que sólo se retomarán los que han tenido un reflejo en las prácticas educativas por lo que únicamente se describirán con el fin de que en el capítulo posterior se explique el impacto que han tenido en la educación, en este caso, en la escuela primaria.

Yolanda Jiménez (2012: 4) explica algunas características de las relaciones entre cultura e identidad y, por medio de niveles, señala las diferencias de *“los procesos de producción y reproducción entre los procesos culturales e identitarios y establecer las relaciones que guardan entre sí.”* En esos niveles, se explican los indicadores étnicos, los cuales *“se reproducen en la cotidianidad y, por esta misma razón, tienen mayor concreción. Pero se reproducen bajo la conciencia de saber los “marcadores étnicos”, aunque en cierto nivel también se encuentran internalizados en los individuos.”* (Ibíd.: 5.)

El objetivo del análisis de Jiménez es identificar la importancia de los acontecimientos que tuvieron un inicio en un proceso identitario, logrando internalizarse por completo dentro de un grupo cultural como una práctica cultural cotidiana. Ante esto, todas aquellas manifestaciones y actividades de la comunidad xochimilca son importantes para la revitalización de su cultura, son acciones que están interiorizadas en la comunidad.

3.4 Antecedentes históricos de la Delegación Xochimilco

En este apartado se abordarán los antecedentes históricos de la Delegación Xochimilco, con la finalidad de ofrecer un breve panorama sobre el contexto político, económico, social y cultural que han cambiado con el paso del tiempo. Xochimilco es una de las Delegaciones que forman parte del Distrito Federal, lugar milenario de flores que invoca a recordar los paseos en trajineras, canales, tradiciones, entre otras actividades.

Xochimilco es considerado como un pueblo originario, al igual de las Delegaciones del sur de la Ciudad, como: Milpa Alta, Tlalpan, entre otras, sus elementos identitarios, costumbres, tradiciones e identidad, han prevalecido a través de los años y en la actualidad se configuran en la práctica cotidiana de sus pobladores.

Medina (2007) explica el concepto y surgimiento de los pueblos originarios, enfatizando principalmente a los del Sur de la Ciudad de México:

Los antiguos pueblos indios cercanos por el crecimiento de la Ciudad de México comienzan a configurar su identidad política y a definir sus reivindicaciones en tanto parte de la misma identidad; en este proceso adoptan el término de “originario” plasmado en el Convenio 169 de la OIT, que si bien se refiere a los pueblos indígenas, genéricamente, es tomado por los pueblos con el fin de eludir la carga estigmatizante y racista que tiene el término “indio”. No es claro el momento en que se da esta toma de posición, pero los pueblos más activos políticamente han sido los de sur del Distrito Federal y es posible que entre ellos se haya llegado a proponer esta identidad, la de “los pueblos originarios”. Medina (2007:18)

Xochimilco está escrito en lengua náhuatl y formado por tres cadenas de sonido:

Xochi-mil-co

Xochi, es la raíz de la palabra náhuatl flor. (Xóchitl)

Mil, es la raíz de la palabra náhuatl “terreno fértil”, también llamado sementera (milli)

Co es la terminación para especificar un lugar o sitio.

Entonces Xochimilco significa: “el lugar del terreno fértil de flores” y en náhuatl de acuerdo a otra información también significa: sembradío de flores.

Tiene 18 barrios y 14 pueblos, el número de habitantes es de 404.458. (Censo 2010. www.inegi.org.mx. Consultado el 12 de noviembre de 2012) En cada barrio y pueblo se realizan fiestas que son aproximadamente 424 días de fiesta.

Asimismo, se investigó en los alrededores de la comunidad xochimilca si habitaban personas itinerantes de otros países, se obtuvo registro de una familia perteneciente al país de China, una mujer viuda (comenta que su esposo era alemán), una persona canadiense y una familia estadounidense. En el caso de familia China, ellos tienen un restaurante de comida China en el centro de Xochimilco y los hijos son mayores de edad con estudios en colegios particulares. La señora viuda tiene 95 años, comenta que su esposo era militar alemán, sus hijos y nietos son profesionistas, sus bisnietos cursan preescolar y educación básica en escuelas primarias de Xochimilco.

La persona canadiense es una joven de 25 años, se dedica a entrenar y refugiar perros de la calle, ella se lleva al perro a su casa y ahí los entrena. La familia estadounidense son tíos de un niño que estudia en la primaria donde se tuvo acceso para la realización del presente trabajo. La familia está conformada por padre, madre y un bebé de 9 meses, comentaron que ellos solo vienen por periodos de 5 a 6 meses. Ante esta situación, sobre migraciones e itinerantes de diversos lugares de la República Mexicana y de otros países, se tiene que tomar en cuenta sus características culturales para el respeto e interacción con la comunidad, asimismo que tengan acceso a los servicios que se ofrecen en la Delegación.

Los antecedentes de Xochimilco se remontan a la época prehispánica, siendo la primera familia de las siete nahuatlacas en llegar al Valle de México y del Anáhuac. Estos xochimilcas llegaron ladereando hasta Huipulco y Coapa, y en el año de 1195 se establecen en el pueblo de Santa Cruz Acalpixca (zona arqueológica) hasta nuestros días.

Los xochimilcas establecieron su ciudad en el siglo X y extendieron su dominio hacia las zonas aledañas como Tlayacapan, Xumiltepec, Chinameca, Mixquic, Tláhuax, Tepoztlan y Hueyapan donde impusieron su poder político y económico.

En 1352, la ciudad sagrada fue trasladada al islote de Tlilan, lugar donde hoy se ubica el templo de San Bernardino de Siena. La ciudad se dividió en 14 calpullis (barrios) que eran habitados según el oficio de sus habitantes.

En 1430, durante el reinado de Tzalpoyotzin, los xochimilcas fueron vencidos por los mexicas, quienes rompieron los escuadrones locales, obligándolos a retroceder al cerro de Xochitepec y desde ese día ofrecieron tributo a los mexicas e Itzcoatl.

Hernán Cortés entró a Xochimilco con su ejército el 16 de abril de 1521; los xochimilcas lo esperaban y fue derribado en la Noria siendo rescatado posteriormente por uno de sus soldados quien lo trasladó a la capilla del ahora barrio San Pedro, junto con la Malinche.

Tiempo más tarde se asigna a Xochimilco la mención de Ciudad Noble:

Xochimilco es considerada como una Ciudad Noble: el 11 de abril de 1559, el Rey de España, Felipe II, concedió a Xochimilco su escudo de armas. Con anterioridad, el 4 de marzo del mismo año le otorgó el título de Noble Ciudad de Xochimilco, mediante cédula real firmada en Valladolid, España (Cordero, R. 2012: 188)

En 1911, los primeros zapatistas llegaron a Milpa Alta y después a Xochimilco; el 7 de septiembre de ese año incendiaron Santa María Nativitas y San Lucas Xochimanca permaneciendo allí y bajando en grupos al centro del pueblo. El 21 de marzo de 1912 la ocupación encabezada por Emiliano Zapata se extendió hasta Tepepan, Tepalcatlalpan y Xochitepec. Los habitantes de Xochimilco tuvieron muestras de apoyo y simpatía con los carrancistas que llegaron al sitio. Como consecuencia los zapatistas incendiaron el centro de Xochimilco y el palacio municipal.

El 4 de diciembre de 1914 se reunieron Francisco Villa y Emiliano Zapata, quienes firmaron el "Pacto de Xochimilco". En 1929, Xochimilco fue considerada una de las 16 delegaciones políticas del Distrito Federal.

Hacia 1934, el decreto de protección de monumentos declaró a Xochimilco como zona típica y pintoresca. Xochimilco se ha caracterizado por la preservación de sus orígenes prehispánicos, arte y arquitectura colonial, así como la producción en las chinampas de hortalizas, plantas de ornato y flores de diversas especies. Estas son algunas razones por la que el 11 de diciembre de 1987, Xochimilco fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Imaginar el paisaje de Xochimilco en la época prehispánica y en el siglo XIX, es un viaje en el cual se disfrutaba de la frescura del olor de las flores, el agua cristalina de los canales donde se podían pescar almejas y carpas, tocar la tierra fértil de las chinampas, escuchar el canto de las aves, y la tranquilidad en la calle. Así era antes Xochimilco, como lo platicaban mis abuelos y padres.

Algunas de las tradiciones que se practican en Xochimilco son: el 02 de febrero Día de la Candelaria, feria del amaranto y el olivo en el mes de enero o febrero, la flor más Bella del Ejido, concurso de la canoa alegórica, estas dos últimas se llevan a cabo el viernes de Dolores.

En las festividades es una costumbre que se cante la canción del “Remero” compuesta por Quirino Mendoza y Cortés autor del Cielito Lindo. Algunos pobladores consideran esta canción como el himno de Xochimilco.

Adornadita de flores
Pásenle señores que vengo a cantar
No hace falta gasolina
Pues mi golondrina
También sabe volar.

Si al señor le ha gustado mi canción
Pues solo aplauda pa' saber

Que yo le canto por placer.
Gano más de remero
Que por cancionero
Lo que usted quiera dar
Aunque nací en Xochimilco
Mi corazoncito también sabe amar.

3.5 Costumbres y tradiciones de la población xochimilca

Los elementos identitarios que componen la comunidad xochimilca provienen de una fuerte tradición religiosa puesto que las fiestas y las ferias son las formas de expresar el culto a los Santos.

Estos elementos tienen un sustento a través de los medios de comunicación, los cuales se han encargado de dar a conocer las actividades culturales que se realizan en Xochimilco, muchas de éstas patrocinadas por el gobierno y otras dependencias. Las más significativas y populares son la feria de la flor más bella del ejido, que se lleva a cabo dos semanas antes de la semana santa. El 02 de febrero día de la Candelaria es cuando se cambia los mayordomos del niño dios (Niñopa o Niñopan); el paseo en las trajineras se realiza el viernes santo y el día de muertos el 30, 31 de octubre y 01 noviembre.

Como cualquier otra población, Xochimilco ha ido cambiando a través de tiempo, lo cual se distingue en sus calles, en los canales, en los elementos identitarios, pero sobre todo en su gente, que con el paso del tiempo han cambiado parte de su vida cotidiana.

Los elementos identitarios tienen un importante reflejo en las fiestas que se realizan en Xochimilco, de acuerdo a esto, Medina (2007) explica la importancia de las fiestas colectivas de los pueblos originarios ya que estas fiestas corresponden a los ciclos festivos y al ciclo mesoamericano.

No es, sin embargo, el asentamiento el que permite definir a los pueblos originarios; es cierto que ahí se contiene parte de su historia e inscribe su identidad comunitaria, pero donde encontraremos sus expresiones colectivas de mayor espectacularidad será en sus grandes fiestas colectivas, tanto las que celebran al santo patrón como aquellas otras articuladas a otros ciclos festivos. (Ibíd.: 20)

En los ciclos festivos se localizan las fiestas patronales, el ciclo de cuaresma con cuatro momentos: 1) carnaval se lleva a cabo cuatro días previos al miércoles de ceniza, 2) celebración y representación de la pasión, 3) la pascua (quema de judas y sábado de gloria) y 4) el cuerpo de cristo, el último ciclo corresponde al ciclo de invierno (festejos de la virgen de Guadalupe, las posadas y la candelaria.)

En el ciclo mesoamericano, (Medina 2007) se llevan a cabo fiestas que remiten momentos significativos en la concepción del tiempo de los pueblos mesoamericanos cuyos componentes rituales aluden a la tradición cultural de raíz mesoamericana. Las festividades que corresponden a este ciclo son: 1) la candelaria / bendición de las semillas, 2) el carnaval, 3) Santa cruz, 4) fiesta de los muertos.

Las festividades que se llevan a cabo en el ciclo festivo tiene una estrecha relación con el reconocimiento del conjunto de personas responsables de su realización (Medina, 2007) y es donde se hayan las estructuras político-religiosas complejas, llamadas: "sistemas de cargos".

Para la realización de las actividades en los ciclo festivos, se ha identificado que se llevan a cabo a través de acuerdos precarios, ajustes y negociaciones por parte de los integrantes de los pueblos originarios, aludiendo a un sistema de cargos u organización comunitaria.

Por lo tanto, en este trabajo se localizan las fiestas correspondientes al ciclo mesoamericano y también se detectan la importancia de los “sistemas de cargo.”

3.5.1 La fiesta de la flor más bella del ejido

En primer lugar, se revisa una de las tradiciones que tiene un significado especial para los pobladores xochimilcas, la flor más bella del ejido. Esta tradición surgió en 1785 en Santa Anita Zacatlamanco (Iztacalco) y, a partir de 1955, se lleva a cabo en Xochimilco una semana antes de la semana Santa. Por lo tanto, esta tradición se ha realizado durante 57 años y siguiendo el conteo desde 1785, sería la versión 227.

El objetivo principal de esta tradición es resaltar la belleza mestiza del Distrito Federal. Al revisar la manera en la que ha ido cambiando esta tradición, podría decirse que parece ser un concurso de belleza en el que se otorga el premio a la joven que posea rasgos indígenas, porte buena expresión oral y corporal, sea simpática y agradable, hable náhuatl y tenga además conocimientos sobre la cultura xochimilca.

La festividad de la flor más bella del ejido está configurada por el proceso de globalización y por los medios de comunicación, ocasionando que pierda el sentido original, puesto que se busca una joven que tenga características físicas mestizas y se revalore la belleza física e intelectual no puramente indígena o xochimilca. Asimismo, no es una exhibición o denigración física de la mujer.

Las jovencitas que participan en este evento tienen que dejar a un lado sus actividades cotidianas, puesto que se involucran directamente en la programación de las actividades de la feria durante una semana como paseos en las trajineras, carros alegóricos, convivencia con autoridades, etcétera.

Existen diferentes categorías para participar, dentro de las cuales se encuentran niñas de 5 a 8 años llamadas capullos de primavera, jovencitas de 18 a 23 años, así como mujeres de la tercera edad; la categoría más importante es la de las jovencitas porque la ganadora de esta categoría es la que se representa como la “flor más bella del ejido” y ella se involucrará en todas las actividades culturales, sociales y cívicas que se lleve a cabo en Xochimilco. Para elegir una ganadora, existe un jurado calificador que toma la decisión, además del público y la familia que acompaña a la concursante.

Esta costumbre xochimilca ha despertado el interés de los pobladores para que continúe la tradición de sus prácticas culturales. Asimismo, el gobierno, los medios de comunicación y el proceso de globalización han sido partícipes de la configuración de las costumbres de los pueblos, llevando una mala interpretación de las tradiciones Xochimilcas.

Es imposible que la festividad de la flor más bella del ejido vuelva a ser como lo fue antes. Se considera que las épocas cambian y, ante esto, los sujetos que pertenecen a una cultura también cambian sus elementos que los identifican como un grupo en particular. Posiblemente en unos diez años, la festividad de la flor más bella del ejido sea como un concurso de belleza o la lengua indígena sea un requisito; son varios los factores que harían cambiar esta tradición.

3.5.2 La veneración del Niñopan

Otra de las tradiciones que se celebran en Xochimilco es la del Niñopan o Niñopa, es el Niño Dios adorado por los pobladores xochimilcas. La veneración del Niño Dios se realiza todos los días. No se sabe exactamente desde cuando se empezó a venerar el Niño Dios, pero lo que se observa en la imagen religiosa es que tiene características barrocas.

La escultura de este Santo Niño de Xochimilco es una joya colonial perteneciente quizá a alguna capellanía de las que provinieron las fiestas navideñas cristianas, la familia del cacique Luis Serón, por nombre indígena Opochquiyauhtzin. (Cordero, R. 2010: 38)

La palabra Niñopa es una forma abreviada de decir niño padre, Dios padre o hijo de Dios, y Niñopan se puede traducir como niño del lugar porque uno de los significados de *“la terminación náhuatl pan es “dentro o en “que denotan territorialidad”* (Cordero, R. 2010: 40.) La antigüedad de la imagen hasta el momento no se ha precisado, pero la ubican en el siglo XVI, esculpido en palo de colorín por un artesano indígena, fue diseñado para sentarse y acostarse, tiene ojos de cristal color café claro, nariz pequeña y finamente redonda, orejas pequeñas, al parecer la imagen siempre se ve sonriente desde cualquier ángulo, mide 51 centímetros y pesa 598 gramos.

Siendo originaria de esta comunidad, he observado que esta tradición es parte de la identidad xochimilca. La persona que es devota al Niño Dios agenda un día con varios años de anticipación para tenerlo en su casa. Se realiza una fiesta y celebran una misa en su honor. Para los familiares es como si se detuviera todo lo que pasa alrededor y se concentraran en la llegada del Niño Dios.

Las posadas y el festejo del 02 de febrero, día de la Candelaria, son un acontecimiento que paraliza a toda la comunidad xochimilca. Este elemento identitario, al igual que el de la flor más bella y todos los que se han mencionado,

ha ido modificándose a través del tiempo. En la actualidad, algunos pobladores lo han convertido en fanatismo y pierde los valores y las buenas costumbres de la comunidad.

Este elemento cultural no puede faltar en las casas de las familias religiosas xochimilcas. Es común entrar a un hogar y ver en la sala o en alguna habitación la imagen del Niñoapa. Recuerdo cuando viajé hace algunos años a San Juan de los Lagos, Guadalajara, entré a una dulcería y lo primero que distinguí fue la imagen del Niñoapa, me sorprendió verla ahí y pregunté si los dueños de la tienda eran xochimilcas y efectivamente eran de Xochimilco.

Ante esto, puede observarse que los elementos culturales y los materiales son importantes en las culturas. Además, no significa que las personas siempre serán de la comunidad xochimilca, ya que muchas personas de otros Estados de la República Mexicana y de diversos países son devotas al Niñoapa.

Cuando el Niñoapa sale a misa o a una casa, éste va acompañado de familiares, amistades, invitados, seguidores y devotos del mayordomo o de la familia que pide al Niñoapa para que visite su casa. Toda la gente es bien recibida en la casa del Niñoapa, en donde se ofrece un desayuno y una comida a todas las personas.

El recorrido que se realiza por las calles, desde la casa del Niñoapa hasta la iglesia y viceversa, se acompaña por lo general con una banda de música y una comparsa de chineros que van bailando, quienes lo acompañan diariamente. Los chineros (niños, jóvenes y adultos) bailan por devoción, promesa o simplemente por gusto.

Esta tradición religiosa guarda buenas costumbres, valores y armonía en los pobladores xochimilcas, pues se evita ingerir bebidas alcohólicas y se evitan riñas o actividades que puedan ser ofensivas para la imagen y para los pobladores.

De acuerdo a los ciclos mencionados por Medina, la celebración del 02 de febrero día de la Candelaria y bendición de las semillas, corresponde al ciclo mesoamericano. En este caso, ese día se realiza el cambio de mayordomos del Niño Pa, este evento se lleva a cabo al medio día, iniciando con una misa en la parroquia de San Bernardino (Centro de Xochimilco), en el atrio miles de personas llevan a sus niños Dios para bendecirlos, asimismo llevan sus “*semillas para obtener buena cosecha y velas que se encenderán en caso de enfermedad o muerte.*” (Peralta, F. 2005: 14-16.)

A partir de esa fecha los mayordomos se encargarán de tener en su casa al Niño Pa por un año, y tendrán la responsabilidad de llevar al Niño Dios a diversas actividades durante el día, por ejemplo, visitar a los enfermos, hospitales, asilos, entre otras actividades. Las personas que deciden ser mayordomos se anotan con antelación y esperan de treinta a cincuenta años para tener en sus casas al Niño Dios.

El registro de las mayordomías, las posadas y las visitas diarias a diversos hogares, se tienen en un libro de mayordomías a cargo de la comisión de mayordomos, en ese libro está la lista de espera de las familias interesadas en que la imagen esté en su casa, actualmente la fecha del listado está cubierto hasta el 2042. También se creó un Comité de Vigilancia y Administración formado por habitantes y ex mayordomos de Xochimilco, quienes vigilan y cuidan la imagen. Este comité se encarga de llevar la organización de las festividades del Niño Pa.

Se observa en esta práctica cultural xochimilca, la importancia de los sistemas de cargo u organización comunitaria, los mayordomos son los encargados de llevar a cabo las festividades del Niño Pa, el sistema que llevan es por medio de bitácoras y anotaciones en el libro de mayordomías, también tienen marcadas las fechas en una agenda en la cual se indica los periodos que el niño Dios tiene que ir al INAH a restauración. La responsabilidad de cuidar la imagen no sólo corresponde al comité o los mayordomos, sino de toda la comunidad xochimilca, porque es el Niño Dios del pueblo.

Desde que Xochimilco es patrimonio cultural de la humanidad, la Delegación ha financiado la celebración de la Candelaria (sillas, lonas, templete, etcétera) para que se lleve a cabo la misa en el atrio de la Parroquia, también pavimentan o bachean las calles en donde va a pasar el Niño Pa.

3.5.3 El paseo en trajinera

Otra de las costumbres de la población xochimilca es el paseo tradicional en una trajinera. Cada visitante que llega a Xochimilco no deja pasar la oportunidad de dar un paseo por los canales. En 1987, la UNESCO decidió establecer como patrimonio cultural de la humanidad a Xochimilco, por lo que recibe una cierta cantidad de dinero para el rescate de los canales, arquitectura, tradiciones, entre otros. Asimismo, diputados xochimilcas han conseguido millones de pesos para el rescate ecológico de Xochimilco; sin embargo, la realidad es otra, ya que al dar un paseo por las trajineras se manifiesta el mal olor de los canales, basura y jóvenes alcoholizados.

La trajinera xochimilca como elemento identitario ha solventado una mejor economía en los pobladores xochimilcas; sin embargo, este elemento gira en torno a un negocio adjudicado por las autoridades de la Delegación. La trajinera se utiliza para los paseos turísticos pero anteriormente se usaba para el transporte de mercancías y reuniones familiares.

El paseo en trajinera es una costumbre que por lo general se realiza el viernes de Dolores o viernes santo en la Semana Santa. La familia xochimilca da un paseo por los canales para convivir con sus seres queridos; además, se invita a los amigos o conocidos a un paseo por las trajineras. Los pobladores xochimilcas tienen sus propias trajineras que se concentran en los embarcaderos para llevar de paseo al turista; es un sustento económico para las familias.

Al revisar las raíces etimológicas de la palabra Xochimilco, se encuentra que está escrita en lengua náhuatl, lo cual quiere decir sembradío de flores, siendo ésta una de las actividades económicas de los pobladores. El sembradío de flores, verduras y legumbres era una actividad muy común hace unos 40 años aproximadamente; en la actualidad, el agua de riego se encuentra contaminada y en los lugares habilitados para la siembra (como los invernaderos) las cosechas son hurtadas en ocasiones, lo cual trae como consecuencia que las familias se decepcionen y ya no sigan con esta producción orgánica.

Por otro lado, las familias xochimilcas buscan un progreso personal y profesional para sus hijos, pues ya no les heredan los conocimientos de las actividades agropecuarias. Por consiguiente, la venta de ejidos y chinampas es muy común en la localidad.

3.5.4 El día de muertos

Se tiene por costumbre que el 30 de octubre los niños de la zona salgan disfrazados de algún personaje (como la llorona, la muerte, etcétera) y pasen por las casas a pedir “calavera”. Esto consiste en que los niños lleven un chilacayote sin semillas, tallado con ojos, boca y nariz, dentro del cual se coloca una vela para que alumbre la cara, simulando ser una calavera (como la calabaza de Halloween). Los niños, ya sea solos o con sus padres, van a las casas de sus familiares, vecinos o conocidos y rezan en la puerta un padre nuestro y piden su calavera. Las personas que habitan en la casa salen y les dan pan o fruta, algún elemento que se coloque en la ofrenda para sus muertos. El significado que tiene esta tradición es brindar una oración a las familias de la casa a la que se visita y recibir a cambio pan o lo que se les pueda proveer.

Últimamente ya no se usa el chilacayote, no se canta ni se reza y tampoco se da pan o fruta. En la actualidad, los niños sólo visitan las casas y gritan que quieren calavera, se les regalan dulces y hay quienes les dan dinero. Asimismo, algunos

jóvenes se disfrazan y piden calavera a los automovilistas con la finalidad de que se les dé dinero; por lo general, colocan un lazo impidiendo el paso del automóvil y, en ocasiones, si no consiguen el objetivo, golpean el automóvil, con lo cual se ocasiona un acto de vandalismo y se pierde la tradición original.

En los días 30 y 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre, se presentan exposiciones de ofrendas en las explanadas, como la ofrenda a Dolores Olmedo o algún personaje ilustre xochimilca, la ofrenda prehispánica y la tradicional. Asimismo, en el embarcadero de Cuemanco, se presentan obras de teatro como la llorona y el retorno al Mictlan.

Es una tradición ir a los panteones el 1 de noviembre a velar a los muertos, las familias llegan a limpiar y arreglar las tumbas en las cuales se pondrá un ofrenda, llevan flores, comida, agua, pan, veladoras, etcétera y se quedan toda la noche velando y rezando en las sepulcros de sus seres queridos, al día siguiente se escucha la música de los norteños, mariachis o de una grabadora con música preferida de la persona que falleció, durante el mediodía y la tarde llegan los demás familiares y llevan comida a las personas que se quedaron en la noche; *“hacen de la noche un día: el tiempo de los muertos.”* (Medina, 2007: 53)

Esta tradición pertenece al ciclo latinoamericano porque la principal característica reside en la cultura familiar.

Ésta es una de las características del ciclo de fiestas mesoamericanas: tener como su acervo fundamental la memoria de las familias, quienes las desarrollan con la participación activa de todos los miembros y siguiendo pautas muy antiguas que transmiten y representan una elaborada concepción del mundo que arraiga en las grandes civilizaciones del pasado mesoamericano. (Ibíd.: 53.)

En cada hogar xochimilca se pone una ofrenda para recibir las almas de los difuntos, primero se reciben las almas de los niños, por lo tanto se pone en la ofrenda alimentos y adornos para niños, 24 horas después se esperan las almas de los

adultos y se coloca alimentos y bebidas alcohólicas. Se hace con hojas de flor de cempasúchil un camino de la entrada de la casa hacia la ofrenda y se prende el sahumerio e incienso para que las almas lleguen.

Después de 24 horas de la llegada de las almas adultas, se empieza a quitar la ofrenda y se reparte en canastas, fruta, pan de muerto, dulces, mole, tamales, etcetera, las cuales van destinadas a los familiares, compadres o amigos de la familia, es un intercambio entre ellos. En la actualidad son pocas familias que siguen este intercambio pues la falta de recursos económicos ha generado que cada familia solo adquiera pocas cosas para su ofrenda y no pueda repartir a los demás.

Ante esto, sería interminable describir los elementos identitarios de la comunidad xochimilca, como son sus costumbres y tradiciones, puesto que a diario existe una festividad en la comunidad, tanto religiosa como familiar o cultural. Las que se expusieron en este apartado, como la flor más bella del ejido, el Niñopa, el paseo en trajinera y el día de muertos, son las más significativas y las que configuran la identidad xochimilca.

Se cree que en México, algunas poblaciones indígenas han perdido ciertas características que conformaban su identidad como grupo cultural, como en el caso de las costumbres, la lengua, los símbolos, entre otras. Ante esto, se pretende recobrarlas o rescatarlas para mostrarlas tal y como fueron desde hace cientos de años.

En la actualidad, el gobierno y algunas instituciones apoyan estas iniciativas para rescatar las culturas o comunidades indígenas que están perdiendo su identidad por la entrada de la globalización, dando como resultado un folklor y exhibición cultural, en donde se pierde el sentido cultural.

Lamentablemente, en la sociedad mexicana actual, es difícil que una comunidad rescate sus costumbres o tradiciones, puesto que éstas ya han sido modificadas a través del tiempo, por lo que ahora solamente pueden recordarse. No se podría regresar a un pasado y plasmarlo tal cual en la actualidad, más bien se tiene un recuerdo o una memoria que está presente en los pueblos. Debe reconocerse que no se puede regresar a los vestigios culturales de la comunidad xochimilca; por lo tanto, deben retomarse aquellos elementos identitarios que revitalizan y le dan sentido a la comunidad xochimilca.

3.6 La identidad en la cotidianidad de los pobladores xochimilcas

Retomado los referentes teóricos mencionados anteriormente, como es el caso de la identidad como etnicidad por ascendencia, se detectó en la población xochimilca, por medio de entrevistas, que permanece una construcción mental y cultural en la cual se le da importancia a los ancestros o antepasados. Varios pobladores entrevistados opinaron que para ellos son importantes sus raíces ancestrales, las cuales les ha transmitido la cultura xochimilca, particularmente las costumbres y tradiciones.

Por ejemplo, en las costumbres religiosas, en este caso la veneración al Niño Pan, la persona que desea que el niño Dios visite su casa, tiene que ser de preferencia xochimilca, aunque han habido sus excepciones. Asimismo, en las festividades de la flor más bella del ejido, las jovencitas que concursan de preferencia tienen que pertenecer a esta población, pero se ha optado por dar oportunidad a que concursen jovencitas de otras delegaciones vecinas. En ocasiones cuando la ganadora del concurso no es de la población xochimilca se genera un descontento entre los pobladores que aún no aceptan la diversidad cultural en las poblaciones.

Retomando a Adams y Díaz (2008), ellos mencionan que lo más importante en la definición de etnicidad es que todo es cultural, puesto que todos los pueblos comparten elementos o rasgos identitarios con otros grupos.

Ante esto se puede especificar la importancia de las definiciones internas y externas puesto que prevalecen en los grupos étnicos. Me parece relevante resaltar estas definiciones para analizar cómo son las formas cotidianas de los xochimilcas, siendo éstas sus expresiones que forman parte de su visión del mundo.

Algunas manifestaciones que se presentan en la cotidianidad de la comunidad xochimilca, están insertas en la interacción familiar y vecinal, se observa cuando hay una festividad o algún acontecimiento importante en la familia o comunidad, esto acontece cuando todas las personas involucradas se unen para ofrecer sus servicios o ayuda para la realización de ese evento. Se puede decir que los elementos físicos y subjetivos conjugados dan vida a las expresiones cotidianas de los xochimilcas. En los testimonios recabados enfatizan los pobladores, las costumbres y las tradiciones que se realizan diariamente en las cuales son partícipes.

Ser xochimilca para mí significa unión familiar, tradiciones, respeto. ¡Fiesta!. Tener valores como como respeto, honestidad, orgullo por las tradiciones religiosas. (Mujer de 20 años de edad, estudiante de preparatoria.)

Otros testimonios recabados de los pobladores xochimilcas, se enfocan a su vida cotidiana- laboral y en la conciencia histórica de cómo era antes Xochimilco.

Estoy orgulloso de ser un verdadero agricultor, productor y vendedor de amaranto y que utilizo procedimiento antiguos para realización de la misma. (Hombre de 55 años de edad campesino xochimilca.)

Esta persona dedicada a la siembra y producción del amaranto como fuente de ingreso, manifiesta que se siente orgullosa. Para las personas nativas de Xochimilco, podrían detectar que esta persona es del pueblo de Tulyehualco, pues es una de las poblaciones en Xochimilco donde se produce el amaranto con técnicas rudimentarias. Asimismo, se puede decir que esta actividad es una expresión cotidiana de esta persona.

El siguiente testimonio dice:

Ser xochimilca significa recordar los tiempos de aguas claras y olor a humedad que me hacen sentir nostalgia por lo que era antes. Me siento orgullosa de mis raíces, tradiciones y costumbres que se están perdiendo poco a poco. (Mujer de 60 años de edad, ama de casa.)

Se identifica que los pobladores tienen una memoria histórica, algunas personas de la tercera edad expresaron que recuerdan cómo era antes Xochimilco, esto también se puede detectar en las transmisiones orales que han pasado de generación en generación por medio de narraciones de las experiencias que tenían los ancestros.

Las definiciones internas y externas de la identidad se detectan en las actividades cotidianas de los xochimilcas, en la definición interna, en la transmisión cultural para proteger la identidad; mientras que la definición externa es sobre los agentes externos al grupo, es la reivindicación de características compartidas a través de una reproducción cultural. Las modalidades que se plantean en esta definición son cuando el observador interactúa y la otra cuando no interactúa con el grupo.

Durante la investigación de campo se detectó por medio de las entrevistas a algunas personas no nativas de Xochimilco, las cuales expresaron lo siguiente:

Honestamente me da orgullo, mi familia no es originaria de aquí... pero yo me siento nativa...sé que la delegación tiene sus defectos pero me encantan sus tradiciones... sus fiestas patronales y desde un punto su apoyo a la cultura... es un patrimonio cultural que en cierta forma hemos descuidado, pero en general me siento muy orgullosa. (Mujer de 24 años de edad, estudiante de nivel superior, originaria de Querétaro.)

Yo soy de Veracruz, y desde que llegué a Xochimilco me siento muy a gusto, la gente es muy amable, se parece a los de mi pueblo. Me hace sentir que estoy en Veracruz con mi comunidad. (Hombre de 45 años de edad, profesor de la lengua náhuatl en Xochimilco, originario de Chicontepec, Veracruz.)

Tomando en cuenta, que para ser miembro de una etnia (unidad cultural identitaria) no es necesario buscar la ascendencia en los genes, sino en las manifestaciones culturales que dan vida a la comunidad.

Por otro lado, algunos manifestaron que le dan importancia a los valores que todavía se guardan en las familias xochimilcas:

Pero no sólo son las fiestas sino que los ideales como la familia y los principios...
...pertener a un lugar con tanta identidad y arraigo es un orgullo porque no es gente pretenciosa sino que es gente que defiende de donde vienen y lo que son. (Estudiantes de educación media superior 16 y 17 años.)

Ante esto, lo que es de importancia en la cultura xochimilca, es la construcción cultural de su identidad, la cual se autorreproduce con las prácticas cotidianas y los elementos identitarios de los pobladores.

Dejando a un lado las tradiciones y costumbres xochimilcas, se puede detectar qué significa ser xochimilca. La mayoría de las personas expresaron sentir orgullo, pero pocas realizaron una reflexión acerca de esta cultura en actualidad.

Ser xochimilca significa para mí tener una magnífica fusión de una vida tradicional con una apertura a lo nuevo a la modernidad, ser xochimilca desde mi punto de vista en esta época esto significa, porque tengo bases tradicionales de mis abuelos y padres. Pero también las de las nuevas generaciones de hermanos hijos y de lo que ofrece el mundo actual. Lo que no me gusta es ver que muchos xochimilcas no conocen su pasado, no valoran Xochimilco por lo que fue y por lo que aún es. (Mujer de 55 años de edad, profesora normalista de educación primaria, originaria de Xochimilco.)

Se manifiesta que en la comunidad xochimilca hay una vitalidad en la cotidianidad, siendo actividades que dan sentido para “ser humano,” donde se da una interiorización vital para el desarrollo de valores, conocimientos, etcétera hacia la realización personal. Se distinguen tres acciones esenciales del ser humano: *hacer*

la técnica o cultivo que hay en la comunidad xochimilca, *obrar* que se caracteriza por la razón ética, la conservación de los valores y las buenas costumbres entre los pobladores, y el último: *saber* enfocado al culto y a su transmisión a través de la organización comunitaria.

Durante la recogida de información por medio de entrevistas en Xochimilco, se presentaron algunas incidencias que dejan una incertidumbre y una línea abierta para la investigación en un futuro.

Se observó, en la mayoría de los testimonios recabados, una inconformidad y disgusto entre los pobladores por las consecuencias que provoca la expresión de la cultura de masas que padecemos en la actualidad, por ejemplo: el alto tránsito automovilístico, el cierre de calles principales, basura tirada, exceso de cohetes y juegos pirotécnicos, entre otros. Esto da pie para hacer una investigación que distinga los elementos identitarios de la cultura tradicional en contraste con el embate destructivo de cultura de masas.

En el caso escolar los profesores se quejan que los alumnos se ausentan cuando sus familiares tienen una fiesta o un evento importante, por ejemplo si es la fiesta del barrio la mayoría de los estudiantes que pertenecen a ese barrio no asiste a la escuela. De igual manera, los padres de familia se molestan cuando los profesores faltan a clases por las mismas razones.

CAPÍTULO IV

DISEÑO DE REFERENTES EDUCATIVOS PARA CONSIDERAR LA DIVERSIDAD Y MULTICULTURALISMO EN LA ESCUELA PRIMARIA

CAPÍTULO IV

DISEÑO DE REFERENTES EDUCATIVOS PARA CONSIDERAR LA DIVERSIDAD Y MULTICULTURALISMO EN LA ESCUELA PRIMARIA

4.1 El multiculturalismo en la escuela primaria.

En el apartado anterior, se sostiene que el multiculturalismo debe considerarse como un bien para el reconocimiento de la diversidad cultural en las sociedades para que así se respeten las formas de vida, los valores, las costumbres, etcétera, de los miembros de una comunidad. De este modo, se planteó la teoría del multiculturalismo analógico barroco, la cual busca situar una mediación entre las culturas prevaleciendo la diferencia.

Xochimilco, como objeto de estudio en general, se considera una de las delegaciones en la que todavía florecen sus manifestaciones culturales, las cuales tienen un fuerte peso de la religión. Asimismo, algunas costumbres forman parte de la vida cotidiana y laboral de la población; otras configuran y marcan un folklor mal interpretado con pretensiones políticas y económicas, como el caso del evento de la Flor más bello del ejido.

El bagaje cultural que tienen los pobladores xochimilcas trasciende hacia los espacios áulicos, donde se manifiestan actividades en torno a una forma de vida específica y en un lugar que también tiene diferentes formas de vida particulares, el aula diversa.

Por lo tanto, el multiculturalismo en las escuelas primarias que se adaptó como un “hecho” donde hay que dar una solución a los estudiantes que pertenecen a una comunidad indígena para adaptarlos e integrarlos a un contexto igualitario y homogeneizante, carece de sentido y de valor.

La escuela suele ser un lugar de encuentro y de interacciones entre alumnos de diferentes culturas que conviven y se relacionan en las aulas a través de prácticas educativas. Cuando un alumno desconoce la procedencia de su compañero indígena, se propician diversas formas de actuación, de modo que el alumno migrante se ve expuesto a burlas o discriminaciones por pertenecer a un grupo étnico diferente.

Se percibe que los alumnos indígenas migrantes, que radican en la Ciudad y que asisten a las escuelas primarias, se encuentran en ocasiones en complicaciones para incorporarse al sistema educativo que se maneja y para interactuar y relacionarse con los alumnos que no pertenecen a un grupo indígena.

Sin embargo, lo que nos compete en este apartado son los hallazgos en la escuela primaria Fernando Celada, turno matutino, en estudiantes migrantes y originarios, los cuales se enfocan en un modelo intercultural impuesto por el gobierno, buscando la formación de un sujeto ideal.

Los hallazgos aquí presentados muestran categorías de análisis que describen las prácticas educativas y las relaciones de interactividad entre maestro–alumno en la primaria Fernando Celada, que dan respuesta a la problemática y objetivos del estudio. Desde un primer acercamiento a la escuela, se observa que prevalece una diversidad cultural local (la xochimilca) y la migrante, por lo que se propuso trabajar con el sexto año de primaria.

4.1.1 El contexto escolar de la escuela primaria Fernando Celada

Desde un primer acercamiento al objeto de estudio, se identificó que el Plan Estratégico de Transformación Escolar (PETE 2011 - 2012) de la escuela primaria “Fernando Celada, Club de Leones de la Ciudad de México Núm. 5,” Turno Matutino, Clave 51-2585-536-37-X-024, contiene lo necesario para brindar una

atención con calidad a sus estudiantes, por lo que me parece pertinente mostrar las características que lo componen.

Misión

El personal docente de la escuela Primaria Fernando Celada, club de Leones de la Ciudad de México Núm. 5 brinda un servicio educativo a toda la población escolar, desarrollando sus competencias y aptitudes en los educandos, logrando una educación incluyente al considerar la diversidad de la comunidad.

Visión

Brindar una educación incluyente y con calidad y equidad para cimentar en los alumnos los valores de respeto, disciplina, responsabilidad y honestidad, además de desarrollar y fortalecer sus competencias enfrentándose a diversas situaciones de la vida cotidiana.

Valores

Respeto

Responsabilidad

Disciplina

Honestidad

La escuela primaria Fernando Celada, turno matutino, se caracteriza por ser una de las escuelas primarias más solicitadas del rumbo y por propiciar una educación de calidad. Su matrícula se registra con atención a 1000 estudiantes y se considera una escuela de prestigio; además, sobresale en la participación de diversas actividades culturales organizadas por la Delegación, dentro y fuera de la escuela.

4.1.2 El proyecto escolar de la escuela primaria Fernando Celada

El modelo educativo de la escuela se enfoca en la propuesta de la SEP, que se caracteriza por el modelo de competencias y fomento de los valores universales; además, propicia el razonamiento, el gusto por la lectura, el desarrollo de habilidades y aprendizajes significativos y la atención a la diversidad estudiantil.

Respecto a la atención a la diversidad, este criterio posee dos enfoques, pues es un compromiso de los docentes y de los actores educativos en el que se estipula: *“Los docentes de la escuela primaria nos comprometemos a preservar una cultura en los alumnos sobre las tradiciones y culturas.”* (Plan Estratégico de Transformación Escolar PETE 2011-2012: p. 6) De igual manera, en el mismo documento menciona: *“La escuela primaria promoverá y preservará tradiciones y costumbres que se realizan en la comunidad de Xochimilco.”* (Ibíd.: 6)

Se señala que un 90% de los docentes acepta trabajar con la diversidad educativa y en el 10 % se desconocen las causas; sin embargo, es posible que se deba a los factores externos que se detectan en la institución, los cuales son aspectos que pueden impedir el logro de los objetivos; por ejemplo, la inasistencia de los alumnos por costumbres y tradiciones, cuyo caso pudo detectarse en la investigación de campo.

Ante el enfoque de promover y preservar las tradiciones y costumbres de la comunidad xochimilca, existe una configuración hacia el rescate de características rudimentarias de la comunidad, lo cual es imposible. Arriarán señala que:

En América Latina, ya no es posible pensar en la identidad como se lo hacía antes del proceso de globalización, es decir, con vistas a recuperar una identidad pura. La nueva situación histórica que ha generado la globalización exige replantear los conceptos de nación, cultura indígena y clase social. Bajo las actuales circunstancias de México y, en particular, del pensamiento filosófico, es importante proponer opciones frente al

multiculturalismo posmoderno de orientación neoliberal. (Arriarán, S 2005. En Hirsch A. 2005: 89.)

Pareciera ser que se quieren recuperar o rescatar algunos aspectos identitarios xochimilcas que tuvieron una configuración y transformación a través del tiempo, por lo que es necesario replantear en la escuela primaria el enfoque de una educación basada en el reconocimiento del multiculturalismo, donde se llevan a cabo prácticas que procuren el respeto de la cultura local, tomando en cuenta a la vez la diversidad que constituye el multiculturalismo para plantear una educación multicultural.

4.1.3 El salón de clases del grupo 6º C

Los alumnos del grupo analizado son en su mayoría originarios de los barrios y colonias del centro de Xochimilco que se encuentran en las cercanías de la escuela. En algunos casos, la madre o el padre del alumno son originarios de alguna otra parte (Michoacán, Oaxaca y Estado de México) pero radican en este lugar desde hace varios años. Los estudiantes originarios de Xochimilco tienen amplios conocimientos acerca de las costumbres xochimilcas; por otro lado, los que pertenecen a otra parte de la República conocen escasamente las costumbres de su grupo de origen.

La profesora titular de grupo, que es originaria de Xochimilco, mencionó que conoce de manera general las costumbres de la comunidad y sus alrededores; además, ha sido partícipe en diversas actividades que se llevan a cabo dentro y fuera de la escuela.

En mi primera visita a la escuela primaria, tuve contacto con la profesora de sexto año, quien me comentó que el grupo era conflictivo y que en éste prevalecía un desinterés y delincuencia por parte de los alumnos, lo cual se deriva desde el hogar con los padres de familia y el ambiente en el que el alumno se desenvuelve.

Para identificar las características de cada alumno, fue preciso preguntar a la profesora sobre los estudiantes que pertenecen a la población xochimilca y los que no pertenecen a ésta, pues considero que los rasgos físicos no son un factor que contribuya a reconocer a una persona que pertenece a otro lugar. La profesora proporcionó la información y posteriormente se les preguntó a los alumnos sobre su origen, mismo que se identificó por las deducciones mostradas durante las clases y en el transcurso de la investigación.

Se detectó que un 80 % de los alumnos pertenecen a la población xochimilca y el resto proviene de algún Estado de la República Mexicana. Un caso particular fue el ingreso de un alumno proveniente de Estados Unidos pero de nacionalidad mexicana, originario de Michoacán, quien me comentó que sus padres seguían viviendo en Estados Unidos y que él vivía con su abuela muy cerca de la escuela.

Ante esto, también se identificó que algunos alumnos migrantes han vivido en la comunidad xochimilca durante varios años, por lo que han ingresado a la escuela desde el primer año de primaria y, al llegar a sexto año ya no tienen problemas de interacción o integración con sus compañeros.

Durante el tiempo que estuve realizando observaciones en el salón de clases e interactuando con los alumnos, identifiqué algunas problemáticas en ellos, como tendencia a la delincuencia, desinterés, falta de valores como el respeto y responsabilidad.

Considero que las relaciones, entre el profesor y el alumno, se establecen principalmente en el salón de clases, donde el educador o maestro tiene la función no solamente de transmitir conocimientos, sino de generar un respeto hacia los saberes de sus alumnos como su autonomía y dignidad, rechazando cualquier tipo de discriminación y estableciendo un ambiente de respeto mutuo.

Los factores que se describirán en el siguiente punto tienen una relación con las problemáticas antes mencionadas debido a que fueron hallazgos que se presentaron con mucha frecuencia y que dejan un amplio análisis sobre la formación y educación de los alumnos.

4.2 Experiencia educativa en la escuela primaria.

Mi investigación de campo se abocó a describir analíticamente las prácticas pedagógicas que se realizan en la escuela primaria con características multiculturales y a identificar experiencias valiosas de la práctica docente en el trabajo con grupos multiculturales.

Una característica de la hermenéutica como herramienta metodológica es la interpretación de los textos por medio de la narración. El aula se consideró como un texto a interpretar y comprender y es a través de una narración de la experiencia vivida en la escuela primaria, en particular en el grupo del sexto año de primaria, que daré cuenta de la comprensión hermenéutica enlazada en el trabajo de campo.

Para construir esta narración con el grupo de sexto año conformado por 37 estudiantes (muestra asignada al azar) fue necesario realizar la aplicación y observaciones a la profesora y alumnos (observación participante). Se escribió un diario de campo y se analizaron las muestras de ejercicios y trabajos realizados por parte de los alumnos. Los instrumentos aplicados fueron a cada integrante del grupo y a la profesora, también se aplicaron alrededor de 20 entrevistas a padres de familia, directivos y profesores.

Por lo general, el tiempo implicado en el trabajo de investigación era de las 11:00 am a 12:30 pm, tres veces a la semana, durante un ciclo escolar aproximadamente y consistió en lo siguiente: al salón de clase a las 11:00 am, tomaba asiento con alguna niña o niño que no tuviera compañero mientras la profesora seguía dando la clase, preguntaba al alumno qué actividades habían realizado antes del recreo, la

mayoría de veces me mostraban ejercicios de las materias de español y matemáticas. Poco a poco fui detectando la dinámica de las clases y el trabajo en el grupo. Al parecer los primeros días de investigación fueron muy monótonos pero con el tiempo se fueron presentando acontecimientos que reflejaron características muy peculiares en los alumnos.

El trabajo realizado en clase era variado y consistía en exposiciones de los alumnos, obras de teatro, cuestionarios, lectura oral, equipo de enciclomedia, tareas, trabajo en la libreta y en los libros, entre otros. Al revisar los ejercicios y tareas de los alumnos, detecté que la mayoría mostraba alguna característica identitaria; por ejemplo, involucraban su contexto cultural en algún ejercicio o tarea mencionando las chinampas, los canales o alguna festividad de la comunidad. Además, cuando los alumnos se daban cuenta de que me interesaba saber sobre sus prácticas culturales, ellos se acercaban y me mostraban sus tareas o ejercicios.

4.2.1 Elementos identitarios en el salón de clase

Entre los temas vistos en clase, destacaron algunos que permiten observar el interés de los niños por los acontecimientos relacionados. Por ejemplo, cuando revisaron en el libro de español el tema “género periodístico de opinión,” la profesora les asignó como tarea buscar una noticia para resaltar las partes y localizar la información más importante; al día siguiente, la mayoría de los niños presentó su tarea. Mientras la maestra calificaba las tareas, un grupo de niños revisaba la noticia de uno de sus compañeros, me acerqué a escuchar sus comentarios acerca de la noticia que ellos revisaban, era del mes de enero y consistía en el cambio de mayordomos del Niñoapa que se celebraría el 02 de febrero, día de la Candelaria.

En las fotografías que publicaron, se mostraban la familia que iba a recibir ese cargo. En ese momento se acercó un niño y me comentó que la familia de la fotografía era su abuelita y sus tíos y que ellos recibirían al Niñoapa en su casa y que me invitaba al evento, proporcionándome la dirección. Le pregunté que si ese día

iba a faltar a la escuela y dijo que sí, la maestra al escuchar la conversación dijo: *“ese día no hay alumnos, casi nadie viene, todos se van a la mayordomía, también cuando es la fiesta de San Francisco Caltongo, nadie viene, ¡así son mis paisanos!”*

El día 02 de febrero, llegué al salón de clases, encontré una asistencia de 70 % de alumnos; los que no asistieron se encontraban en la mayordomía, entre ellos el alumno de la familia de los mayordomos, los niños que bailan en los chinelos, los que pertenecen a la estudiantina, los que son concheros, huehuenchones y los que fueron de invitados. La práctica cultural que se realiza en el cambio de mayordomía requiere tiempo y dinero. Es una costumbre en la comunidad xochimilca y asistir al evento requiere compromiso y dedicación. Las personas que son devotas al Niño pa asisten y lo acompañan hasta la noche ya que es un símbolo que ha prevalecido por muchos años entre los xochimilcas.

Las festividades religiosas en la comunidad xochimilca propician la interacción social y prevalencia de las costumbres y tradiciones que se practican diariamente; por ejemplo, las visitas diarias del Niño pa a la casa de un poblador xochimilca, las posadas, el día del niño, entre otras; se encuentran a cargo del mayordomo y del comité de pobladores xochimilcas, quienes se encargan del cuidado de la imagen religiosa y de la organización de las actividades que se han realizado durante años.

Las personas que tienen este cargo supervisan que durante las ceremonias o festividades religiosas se conserve un orden; es decir, que no se consuman bebidas alcohólicas durante los festejos del Niño pa y que los invitados se presenten con respeto y eviten riñas y malas palabras.

Según Eugenio Maurer, (2010) estas manifestaciones tienen una jerarquía cívico-religiosa por la conformación de un grupo de personas de la comunidad xochimilca que están al pendiente de que se lleven a cabo diversas actividades y de que se establezca un orden y armonía entre los pobladores devotos.

La jerarquía cívico-religiosa está formada por el grupo de Principales o Pasados, cuya función es doble: a) gobernar la comunidad y velar por su buen orden, dictado por las tradiciones de los antepasados; b) mantener la armonía interna de la comunidad, y de ésta con la comunidad de los seres superiores (Dios, los Santos, etcétera). (Maurer, E. 2010: 265)

De igual manera, en la población xochimilca se contemplan muchas festividades de carácter religioso durante el año en las que la mayoría de la población participa. La inasistencia en el salón de clases respecto a las festividades y costumbres fue notoria durante el tiempo de investigación; los alumnos se encontraban ausentes porque su familia ocupaba el papel de mayordomo o porque festejaba a un santo o virgen o bien, por peregrinaciones, carnavales y otras costumbres.

Estos eventos en la comunidad, como fiestas religiosas, son indicios de la indianidad, ya que las características más importantes que conforman la identidad indígena es el sentido comunitario y sentido a una comunidad determinada que es precisamente lo que propician los eventos que tienen que ver con una jerarquía cívico-religiosa en Xochimilco.

De tal manera, considero que las costumbres y tradiciones en la comunidad xochimilca resguardan buenos valores, comportamientos y actitudes hacia la población infantil, pues los niños participan en diversas actividades religiosas y esto evita que se dejen influir por la delincuencia, drogas y bandas delictivas que emergen en la comunidad. Asimismo, la formación cívica no sólo se da en la escuela sino también en la comunidad xochimilca que forma ciudadanos con base en una jerarquía cívica tradicional anclada a la religiosidad.

Algunos niños mostraron interés cuando les pregunté acerca de una festividad o costumbre. Un caso en particular fue un niño que también me invitó a la mayordomía de la Virgen de Dolores en Xaltocán en marzo. Este alumno mostraba desinterés en la realización de tareas y ejercicios en la escuela, varias ocasiones me senté a su lado y le expliqué algunos ejercicios que la profesora les asignaba, él los realizaba

pero mostraba poco entusiasmo; además detecté que no sabía las tablas de multiplicar.

A los pocos días de estar interactuando con el alumno, la maestra me preguntó si él ya me había mostrado las piezas prehispánicas que encontró en su casa, le contesté que no y al día siguiente, el alumno llevó varias figuritas de piedra labradas y mencionó que las había encontrado en las chinampas de Cuemanco. Aunque se duda de la procedencia de las figuras y la originalidad de cada una, el alumno ya había vendido algunas a muy bajo costo y sus demás compañeros se interesaban por adquirir una. El alumno procedente de Michoacán le dijo que le pagaba 100 pesos por una, pero le contestó que ya no las podía vender. Noté que el alumno mostraba un orgullo por poseer esas figuras, decía que sí eran originales, que las habían hecho los antiguos xochimilcas.

Ese mismo día se revisa el trabajo que asignó la profesora sobre el museo de antropología e historia, los alumnos tenían que ir y entregar un reporte sobre las culturas mesoamericanas. Cuando entregaron los trabajos, los alumnos mostraron una copia fiel sobre la información que se exponía en el museo. Revisé algunos trabajos que contenían información de alguna página de internet e ilustraciones de monografías, esos trabajos tenían baja calificación.

Para dar seguimiento a la visita y a los trabajos realizados por los alumnos, un niño llevó un video del museo para que lo proyectaran, la profesora pide que observen la arquitectura y que investiguen qué materiales necesitaban los prehispánicos para elaborar el color rojo, verde y azul. Los niños comentan sobre los objetos perdidos en los museos y vacilan al compañero que lleva las figuras prehispánicas xochimilcas al decirle que las ha robado del museo de Xochimilco.

Durante las clases se observó que los cuestionarios propiciaron el análisis de los temas e interacción entre maestro–alumno. En estas prácticas se detectó la presencia de conocimientos sobre las costumbres y tradiciones xochimilcas; por ejemplo, en el tema de los conocimientos populares y científicos, se pidió a los alumnos que mencionaran ejemplos. Con referencia a los conocimientos populares, mencionaron que al no cocerse los tamales, la persona que los prepara debe bailar sin calzones para que éstos no se enojen y se cuezan.

El trabajo en clase se basó en una planeación que contiene características hacia el reconocimiento a la diversidad cultural de los estudiantes. Aunque la mayoría de esas prácticas educativas están implícitas, contribuyen en la formación del educando. La planeación que la profesora realiza se basa en los criterios de la SEP y también en los criterios del PETE. Ante esto se observa que los temas se manejan de acuerdo con el contexto socio-cultural del estudiante.

La diferencia entre la escuela y la comunidad con respecto a las prácticas establecidas choca con la estructura escolar; sin embargo, sí existen prácticas interculturales en la escuela, lo cual comprobé un día que iba caminando por la calle y me encontré a un alumno del grupo, como íbamos en la misma dirección fuimos platicando, me comentó que va a un café internet para hacer su tarea, que iba a investigar 5 palabras en lengua náhuatl y que a sus demás compañeros se les asignó otra lengua.

Pude ayudarle en su tarea ya que anteriormente tomé un curso de lengua náhuatl, él anotó en su libreta algunas palabras que fui diciéndole, pero aun así fue al café internet. Le comenté que era fácil detectar algunas palabras en náhuatl, como son: Xóchitl, Xochimilco, aguacate, entre otras.

Continuando con la descripción de las prácticas educativas en el aula, se trabajó con el tema de “los castillos de la edad media”. Dos alumnos expusieron el tema de los castillos medievales con equipo de enciclomedia. Durante esa exposición coincidió que el niño procedente de Michoacán tenía citatorio y se presentó su abuelita. La abuelita comentó que realizó un viaje por Europa y recorrió los castillos, entonces se aprovechó la ocasión y llevó varias fotos de éstos.

Al parecer los alumnos quedaron asombrados con las fotografías y realizaron comparaciones con la réplica del castillo que se encuentra en las chinampas de Xochimilco, el cual data del siglo XIX. Esto dio paso para que empezaran a comentar cuestiones sobre la siembra de las chinampas, las trajineras y el deterioro de los canales.

Los comentarios se enfocaron en la pérdida de las costumbres, puesto que en la actualidad son pocas las personas que se interesan por el cultivo en las chinampas, prefieren construir su casa o vender el terreno, lo mismo sucede con las trajineras que es un negocio para los dueños. Asimismo, se mostró preocupación por el deterioro de los canales a causa de la contaminación y falta de mantenimiento en ellos. La mayoría de los alumnos sabe que forman parte del patrimonio cultural de la humanidad y que se tiene un apoyo económico para su preservación.

La maestra y los alumnos comentaron que comúnmente se hacen críticas a estos sucesos, pero que aun así nadie contribuye a su preservación, pues todos tiran basura y contaminan, *“lo decimos pero todos tiramos basura y ensuciamos”* dijeron los alumnos. Ésta es una situación preocupante en la zona centro de Xochimilco, pues la basura es un problema que las autoridades no han podido resolver; además, se identifica que la escuela primaria, al igual que otras instituciones educativas y embarcaderos, se ubica en esta zona.

A la entrada hacia el centro de Xochimilco, se encuentra el embarcadero Fernando Celada y la rotonda de los hombres ilustres xochimilcas; dentro de la rotonda, se encuentra un busto de este autor. Con el apoyo de las autoridades de la Delegación, se realiza una ceremonia con profesores y alumnos de la escuela primaria.

Cabe destacar que el nombre de la escuela atañe a un personaje histórico reconocido en Xochimilco. Honoríficamente cada 30 de mayo se realiza una ceremonia en la escuela recordando el natalicio de Fernando Celada Miranda, poeta, precursor del trabajo y del proletariado. Por lo general, en esta ceremonia se lee la biografía del poeta y se declama un poema.

En esta ocasión, los alumnos del grupo investigado declamaron el poema. Se eligieron cinco alumnos para que lo declamaran; entre ellos se encontraba el alumno migrante. Días antes, la profesora me pidió apoyo para ayudar a los alumnos a practicar la poesía, ese día me percaté que los alumnos reconocían quién fue Fernando Celada. También observé que los alumnos no conocían algunas palabras de la poesía y les costaba trabajo pronunciarlas. Fue un trabajo arduo porque les explicaba el poema y las metáforas utilizadas.

Con el paso del tiempo, fui detectando que la escuela sólo reconoce las prácticas culturales locales con un poco de renuencia porque se atribuye a la ausencia de los alumnos a las clases. No tienen un concepto claro de su propuesta de atención a la diversidad y caen en el modelo inclusivo. Ante este panorama, no debería negarse el trabajo con los alumnos migrantes para propiciar el diálogo, el respeto y la interacción entre ellos. Algunas ocasiones, se plasman en un papel los objetivos a seguir pero no se llevan a cabo en la escuela y menos en los espacios áulicos.

Por último, con respecto a la práctica de los alumnos y la profesora, no se observó que se tomaran en cuenta algunos de los elementos identitarios de la comunidad xochimilca, como la flor más bella del elegido, el día de muertos, entre otros; sin embargo, esto no quiere decir que desconozcan o no se involucren estos eventos.

Cabe señalar que se les preguntó sobre estas prácticas y afirman que: *no les gustan, siempre es lo mismo, se pierde el sentido, nuestros padres no nos dejan ir por la delincuencia.*

4.2.2. Acontecimientos que desvían la práctica educativa

En este apartado se narran algunos factores que se presentaron durante la investigación en el salón de clases y que, considero, son importantes porque se enfocan en el conflicto de valores y la influencia de la cultura de masas en la sociedad, en las muestras de violencia o bullying, en la irresponsabilidad y en la falta de interés por el estudio.

En las bitácoras de los alumnos se detectaron algunas incidencias que desfavorecían el trabajo docente. Esto consistió en el reporte diario realizado por los estudiantes. En la bitácora se anotaban los alumnos que no hacían tarea, decían groserías, hacían travesuras, faltaban al respeto a los profesores y compañeros y, por lo general, después del recreo se tomaba hasta cerca de una hora tratando asuntos sobre la disciplina de los alumnos. Estos hechos se presentaron en un 80 % de la investigación.

También pudo observarse que se requería por lo menos de una hora para tratar de solucionar los problemas que los alumnos generaban. Un caso particular fue el del alumno Dante, quien al parecer buscaba problemas con otros compañeros, además, no atendía a las indicaciones que hacía la maestra y con frecuencia citaban a su abuelita para platicar acerca de su comportamiento y aprovechamiento.

En una ocasión que compartí lugar con él, tuvo un problema con un compañero ya que Dante, en la hora del recreo, aventó una botella de agua y le pegó en la cara, por lo cual el compañero lo empujó, dando inicio a una pelea que duró muy poco. Esto ocasionó que el niño lesionado presentara su queja con la maestra sobre lo

acontecido y que se pusiera a llorar en el salón de clases, lo cual fue objeto de la humillación por parte de sus compañeros.

También se detectó la presencia de alumnos que empezaban a consumir alcohol y drogas, llevándolas al salón de clases. La rebeldía de un grupo de alumnos era notoria, la maestra no tenía herramientas para dar soluciones y no contaba con el apoyo de los padres.

Considero que el contexto social en el que se desenvuelve el alumno interviene en los comportamientos y actitudes que se expresan en el salón de clases. Por desgracia, en la comunidad xochimilca existe una fuerte influencia de delincuencia, como el narcomenudeo y las bandas o grupos delictivos.

Los eventos como los que se mencionaron con anterioridad, eran cotidianos en el salón de clases, mismos que influían en la detención de la práctica educativa y en la generación de conflictos entre compañeros, donde el ambiente áulico pasaba a un ambiente de falta de respeto, humillación, irresponsabilidad, entre otros. Si en una sola comunidad cultural no existen valores, no habrá un ambiente de armonía y respeto mutuo; por lo tanto, cuando se interactué con otras culturas se propiciará lo mismo.

Otros eventos consistieron en la aplicación de las pruebas ENLACE (Evaluación Nacional de Logros Académicos en Centros Escolares), olimpiadas del conocimiento, pruebas de USAER (Unidad de Servicios de Apoyo a la Enseñanza Regular) e ingreso a la secundaria. Fue necesario que los alumnos estuvieran aptos para contestar correctamente estas pruebas, estudiaron y repasaron los temas con semanas de anticipación.

Es importante mencionar que los eventos narrados son un reflejo de lo que han generado las políticas neoliberales y los modelos educativos con objetivos inalcanzables y descontextualizados, que, en vez de beneficiar a los profesores y alumnos, impiden la labor de formar sujetos que interactúen en un ambiente de respeto y reconocimiento hacia el otro.

4.3 Hacia la educación barroca

En este punto pretendo esbozar y expresar algunas recomendaciones y sugerencias para la escuela primaria Fernando Celada, turno matutino, sobre la atención a la diversidad cultural en sus estudiantes. Con base en los capítulos anteriores, realizo un análisis en el cual planteo que se reconozca un *ethos* barroco y una educación multicultural.

La atención a la diversidad estudiantil solamente se enfoca en la cultura local. El alumnado y los docentes sólo reconocen una identidad que gira en torno a las prácticas educativas en la escuela. Ante esto, los docentes deberían ampliar el panorama a los alumnos para que visualicen que existen otras formas de vida y lo que puede aprenderse de ellas.

Así, pues, cabe pensar que los aportes de la educación multicultural en México se podrán ver en las primeras décadas del siglo XXI. Esos aportes girarán en torno a la transformación filosófica multicultural de los profesores para que puedan desarrollar en los alumnos la conciencia de que viven en un mundo intercultural. Esto significa aprender valores como la tolerancia y el respeto a otras culturas diferentes a la nuestra. (Arriarán, S. 2005: 294. en Hirsch, A.)

El Plan Estratégico de Transformación Escolar de la escuela primaria no describe cómo trabajar con la diversidad y con la preservación de las tradiciones y costumbres; por lo tanto, se deja en manos de los profesores este tema para que se propicien actividades de acuerdo con el contexto cultural que se tiene sin reconocer que existen otras formas de pensamiento.

Pareciera contradictorio que la propuesta de la escuela sea la atención a la diversidad y preservación de las costumbres y tradiciones y que luego se explique que esto es un impedimento por la inasistencia estudiantil para la práctica educativa. De tal manera, sería conveniente buscar estrategias y considerar los marcadores identitarios para lograr la atención y evitar la inasistencia de los alumnos.

Debe tomarse en cuenta el reconocimiento de las experiencias barrocas; es decir, aquellas actividades que propicien una interacción y diálogo entre profesor y alumno, donde se refuercen valores; una educación basada en el ethos barroco, en palabras de Arriarán: *“una educación en la cual no hay incompatibilidad entre la formación de la mente y del cuerpo, entre la razón y la sensibilidad, entre la justicia y la igualdad.”* (Ibíd.: 296)

Para crear conciencia en los profesores de la escuela primaria sobre la imposibilidad de mirar una identidad pura y regresar a las costumbres y tradiciones de hace más de un siglo, es necesario reconocer el significado de la cultura en la formación humana y saber cuál es su dinámica y reconocimiento y, de la misma manera, trabajar con el multiculturalismo en la escuela para generar un diálogo e interacción entre educador–educando.

El segundo punto será conocer la hermenéutica como herramienta metodológica y propiciar una pedagogía hacia la comprensión y expresión del Otro como sujeto barroco por medio del diálogo, la interacción y el respeto. De esta manera, se estaría estableciendo una verdadera interculturalidad basada en una educación multicultural.

En el trabajo educativo cotidiano muchos maestros practican la hermenéutica inconscientemente, es decir, que establecen una verdadera relación de diálogo con los alumnos. Este ponerse en el lugar del otro es lo que podía caracterizarse como una situación hermenéutica. (Arriarán, S. y Mauricio Beuchot 1999: 105.)

Debe propiciarse en los profesores de la escuela primaria el conocimiento de la hermenéutica de la educación y las prácticas pedagógicas implicadas, de igual manera, tener un acercamiento de la educación intercultural para que con ambos enfoques mejoren las dinámicas en la escuela y el trabajo docente.

Lo grave de todo esto es que esa mentalidad homogeneizadora y uniformante tiene consecuencias en la formación de los docentes. A ellos no se les forma para dar atención diferenciada a los alumnos ni mucho menos para respetar sus particularidades. Se les forma y capacita como simples técnicos aplicadores de recetas de supuesta validez universal. Los docentes así no están ni pueden estar preparados para hacer frente a la realidad: esto significa que no pueden ubicarse en el salón de clase y comprender a sus alumnos que provienen de diversos contextos culturales y lingüísticos. Aquí hay una doble enajenación. Por un lado, con respecto a la realidad educativa y, al mismo tiempo con respecto a la realidad social, histórica. (Arriarán, S. 2009: p.181)

Es posible conciliarse una educación multicultural basada en la diversidad y el multiculturalismo, en la cual se tome en cuenta el bagaje cultural, los valores, las costumbres, etcétera, de los indígenas migrantes y originarios para que aquellos elementos identitarios y de validez universalista no se pierdan y se compartan en actividades pedagógicas de reciprocidad.

Lo que necesitamos es una educación multicultural como libre desarrollo de las diferencias culturales y de los derechos individuales (esto no ha podido ni puede desarrollarse, por el predominio de la racionalidad instrumental y por la exigencia de un modelo de sociedad y educación basado en la homogeneización). (Arriarán, S. y Mauricio Beuchot 1999: 110.)

Una educación multicultural basada en un multiculturalismo barroco, evita la homogeneización y favorecen modelos educativos que propician un conocimiento del Otro. Al tomarse en cuenta las características barrocas de los estudiantes y el *ethos* barroco se forman individuos críticos para una sociedad diversa.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

El problema de investigación de esta tesis encausó el análisis de las características culturales de los estudiantes de la escuela primaria bajo un enfoque hermenéutico, porque este enfoque nos permite analizar e interpretar los símbolos y las experiencias culturales de los alumnos originarios y migrantes. Asimismo, se detectan las actividades que la escuela primaria y la comunidad establecen conforme a la cultura xochimilca, por lo tanto cerramos esta investigación con los siguientes planteamientos, producto del trabajo.

1 La diversidad cultural en la Ciudad de México ha propiciado que en las escuelas primarias públicas se considere un espacio curricular para los estudiantes que provienen de diversos contextos culturales, a este programa se le ha denominado educación intercultural.

En la escuela donde yo realicé el trabajo de campo, la educación intercultural tiene como objetivo la inclusión e integración de los estudiantes en la escuela; sin embargo, en las prácticas escolares formales no se propicia la interacción; las formas de enseñanza siguen siendo muy estereotipadas, prevaleciendo la exposición del maestro y sólo en algunos casos se pide la participación de los alumnos; por lo tanto, no se fomenta el diálogo, el reconocimiento y la comprensión del bagaje cultural de los estudiantes, y los propósitos de la educación intercultural se queda en discurso de los directivos y profesores.

Por estas razones se propone el enfoque del multiculturalismo analógico barroco, el reconocimiento del ethos barroco y la educación barroca para fomentar el respeto, la comprensión y el aprendizaje en los espacios escolares.

2 Los referentes teóricos que me permitieron hacer el análisis de la problemática del multiculturalismo y que son el sustento teórico de este trabajo, me parecen muy relevantes. Por lo tanto, considero importante que las teorías, autores y conceptos que se analizaron con la finalidad de guiar el trabajo y orientar el enfoque adecuado para la comprensión de los hallazgos que se presentaron durante la investigación, sean considerados para proponer cursos de formación de profesores.

3 El foco de estudio del presente trabajo se sitúa en una comunidad que configura su identidad resistiendo la urbanización y modernización de la actualidad. Es un lugar en el cual se reconocen los usos y costumbres, manteniendo prácticas sociales que permiten la organización comunitaria y preservan indicadores identitarios aceptando sus raíces ancestrales y configurando la realidad que viven diariamente para ser reconocidos y ser miembros de una sociedad culturalmente diversa.

4 La educación basada en un multiculturalismo analógico barroco en el aula diversa y en la escuela, mediará y fortalecerá el establecimiento de un diálogo formativo entre el educador – educando – comunidad, en donde las prácticas educativas culturales se definen por el reconocimiento del Otro como un sujeto barroco importante y por medio del diálogo se llevarán a cabo interacciones con otras culturas.

5 Las actividades que se realizan en la escuela y en el salón de clases van a contribuir a la formación del educando mediante la transmisión de los conocimientos y valores necesarios para insertarse en la sociedad; es deseable que dichas actividades fortalezcan el reconocimiento de su cultura y los indicadores identitarios de la misma. Las prácticas educativas cuando se enfocan más al objetivo de una transmisión cultural logran que el alumno se sienta identificado en su comunidad, familia, escuela como miembro de la misma y se fortalezcan los lazos con su gente y los demás miembros de la sociedad.

6 Actualmente nos encontramos en un país que día a día presenta cambios de todo tipo en lo político, educativo y social, por consiguiente surgen dudas sobre: ¿qué va a pasar en un futuro con el enfoque de educación intercultural en las escuelas?, ¿qué sucederá con la educación que es considerada como una de las vías con la cual el país puede salir adelante; si se toma en cuenta una educación donde exista el respeto, diálogo, interacción e igualdad hacia el otro? ¿es posible la propuesta de un multiculturalismo analógico barroco y una educación barroca en las escuelas?

7 El estudio hermenéutico realizado en esta tesis permitió detectar si la escuela primaria Fernando Celada brinda una atención a la diversidad cultural de sus educandos por parte de los profesores y los directivos. Ante esta situación se observó que la escuela ha identificado la diversidad cultural en sus estudiantes y tiene la intención de ofrecerles una atención para promover la interacción y respeto entre ellos.

8 Detecté que las prácticas culturales xochimilcas realizadas dentro y fuera de la escuela propician el diálogo y la preservación de los valores culturales entre los estudiantes; considero que deben de ser consideradas en las actividades formales de la escuela y en el diseño de los programas educativos para este tipo de escuelas.

Al iniciar los estudios de posgrado me di cuenta que podía aprender un mejor enfoque teórico y metodológico para esclarecer el tema de investigación; el primer acercamiento con la hermenéutica cambió y rompió paradigmas que influían en mi concepción de los problemas educativos actuales, en particular hacia la multiculturalidad. Considero que la hermenéutica proporciona las herramientas necesarias para la interpretación y comprensión de los textos. Asimismo, detecto su escaso uso y conocimiento en la educación y en los espacios áulicos.

9 La propuesta del multiculturalismo analógico barroco mediará y otorgará una proporción para la comprensión de las diversas culturas evitando que caigan en relativismos, equivocismos y en univocismos (monocultura), respetando las diferencias y de esta manera se llegue a una comprensión analógica (prudente) en el que favorezca el diálogo cultural, la igualdad y el respeto.

Espero que este trabajo permita comunicar a los profesores la importancia de una perspectiva teórica y metodológica que propicia el reconocimiento de nuestra condición identitaria barroca para propiciar la diversidad cultural en el aula.

10 La formación y las materias que cursé en la maestría en la UPN, contribuyeron hacia mi práctica y actualización docente en la Universidad donde laboro, de igual manera me percaté que no sólo en educación básica y media superior se puede trabajar con en el aula diversa, pues diariamente interactuamos con estudiantes de diferentes lugares, por ejemplo trabajé con alumnas colombianas y francesas, también de diferentes lugares de la República Mexicana: Guerrero, Veracruz, Nuevo León; asimismo con estudiantes pertenecientes a tribus urbanas: darks y patinetos. Logré una interacción, diálogo y respeto mutuo en el aula, procurando sensibilizar y concientizar a los demás.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Arregui V. Jorge. (1997) *El valor del multiculturalismo en la educación*. España, Revista española de pedagogía 206. Año LV enero –abril.

Arregui, V. Jorge Vicente (2004). "*Bios como "ethos". La configuración cultural del cuerpo*". España, Thémata. Revista de filosofía.

Arregui V. Jorge y Carlos Rodríguez Lluesma (1995) *Inventar la sexualidad*. España, Rialp.

Arregui, V. Jorge y Jacinto Choza (2002). *Filosofía del hombre: una antropología de la intimidad*, España, Rialp.

Arriarán Cuellar, Samuel (2009). *Hermenéutica, multiculturalismo y educación.*, México, Colegio de Estudios de Posgrado de la Ciudad de México.

Arriarán Cuéllar, Samuel (2007). *Barroco y neobarroco en América Latina*, México, Ítaca.

Arriarán Cuéllar, Samuel (2007). *La hermenéutica en América Latina. Analogía y neobarroco.*, México, Ítaca.

Arriarán Cuéllar, Samuel. (2005) "El problema de los valores en la escuela. La educación multicultural", en Ana Hirsch Adler, *Educación y valores III*, México, Gernika.

Arriarán, Samuel y Elizabeth Hernández (Coords.) (2001) *Hermenéutica analógica – barroca y educación*. México, UPN

Arriarán Cuellar, Samuel, y Mauricio Beuchot (1999). *Virtudes, valores y educación moral. Contra el paradigma neoliberal*, México, UPN, Colección textos. No. 12.

Arriarán, Samuel. (Sin año.) *Las principales corrientes de la hermenéutica contemporánea*. México.

Bárcena, Fernando, y Joan-Charles Mélich (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*, España, Paidós.

Beuchot Puente, Mauricio (2009). *Hermenéutica analógica y educación multicultural*, México, IPN / Plaza Y Valdés.

Cantoral Uriza, Sandra. (2005) "Capítulo 3 La cultura y la hermenéutica simbólica", en Sandra Cantoral Uriza, *Identidad, cultura y educación*, México, UPN, Colección Más textos.

Cassirer, Ernst (1997). *Antropología filosófica*, México, Fondo de Cultura Económica.

Chapela, Luz María (2007). *Saberes en movimiento. Reflexiones en torno a la educación*, México, Nostra Ediciones.

De la Peña, Guillermo. (2001) *Territorio y ciudadanía étnica en la nación globalizada*. En Dasacatos. No. 15.

Díaz Tepepa, María Guadalupe. (2008). *Hermenéutica, antropología y multiculturalismo en la educación*, México, UPN.

Díaz Tepepa, María Guadalupe. (2001) *Técnica y Tradición. Etnografía de la Escuela rural y de su contexto familiar y comunitario*. México, Plaza y Valdés/ El Colegio de Puebla, A.C.

Dietz, Gunther (2012). *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación. Una aproximación antropológica.*, México, Fondo de Cultura Económica.

Dietz, Gunther y Sonia García Segura (2006). "Multiculturalismo e Interculturalidad", en Héctor Muñoz Cruz, *Lenguas y Educación en fenómenos multiculturales*, México, UAM/UPN.

Fuentes, Carlos (2011) *La gran novela latinoamericana*. México, Alfaguara.

Echeverría, Bolívar. (2000) *La modernidad de lo barroco*. México, UNAM.

Gadamer, Hans-George (2000) *La educación es educarse*. España, Paidós.

García Amilburu, María. (2008) "La cultura como texto. Hermenéutica y educación", en: Díaz Tepepa, María Guadalupe. *Hermenéutica, antropología y multiculturalismo en la educación*, México, UPN.

García Amilburu, María (1996) *Aprendiendo a ser humanos. Una antropología de la educación.*, España, EUNSA.

Garzón Valdés, Ernesto. (1997) "El problema de las minorías étnicas." En: Olivé, León. *Ética y diversidad cultural*. Colombia, Fondo de Cultura Económica.

Geertz, Clifford (1987). *La interpretación de las culturas.*, México, Gedisa.

Jiménez Naranjo, Yolanda. (2012) "*Cultura escolar y cultura comunitaria: una perspectiva intercultural en la construcción curricular*". Ponencia: Presentada en el Congreso Internacional de la IAIE 2012: "Tapalewilis para la Educación Intercultural: compartiendo experiencias, construyendo alternativas" Veracruz, México. http://www.iaieveracruz.org/ponencias/8/JIMENEZ_NARANJO.pdf. Consultado el día 14 de noviembre de 2012.

Jiménez Naranjo, Yolanda (2009) *Cultura comunitaria y escuela intercultural*. México: SEP- CGEIB.

Olivé, León (2004) *Interculturalidad y justicia social*. México: UNAM.

Olivé, León y Luis Villoro, *Filosofía moral, educación e historia. Homenaje a Fernando Salmerón*, México, UNAM.

Ornelas Tavárez, Gloria E. (2000) *Formación docente ¿en la cultura? Un proyecto cultural educativo para la escuela primaria*. México, UPN, Colección textos. No. 17.

Peralta Flores, Araceli. La veneración al Niño Pan. La Candelaria. En: Revista Xochimilco ayer y hoy. Revista independiente de difusión cultural. No. 11. Diciembre 2005/Enero 2006

Kincheloe, Joe, y Shirley Steinberg (1999). *Repensar el multiculturalismo*, España, Repensar la educación. No. 8. México

Maurer Ávalos, Eugenio (2010) *La política educativa indigenista*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, Vol. XL, núm. 3-4. México: Centro de Estudios Educativos, A.C. D.F. www.redalyc.org

Medina Hernández, Andrés. (Coord.) (2007) *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*. México: UNAM/ UACM/IIA.

Mèlich, Joan -Carles (2001). *La ausencia del testimonio. Ética y pedagogía en los relatos de Holocausto*, Barcelona, Anthropos.

Ricoeur, Paul. (2003) *Sí mismo como otro*. México: Siglo XXI.

Sartori, Giovanni (2001). *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros.*, México, Taurus.

Secretaría de Educación Pública (2011) *Plan Estratégico de Transformación Escolar (PETE) 2011-2012.*

Valenzuela Arce, José M. (coord.) (2003) *Los estudios culturales en México.* México, Fondo de Cultura Económica.

Villoro, Luis. (1998) *Estado plural, pluralidad de culturas.* México, Siglo XXI.

Taylor, Charles (2001). *El multiculturalismo y "la política del reconocimiento"*, México, Fondo de Cultura Económica.

Touraine, Alain. (2000) *¿Podremos vivir juntos?* México; Fondo de Cultura Económica.

www.inegi.org.mx

www.xochimilco.df.gob.mx